

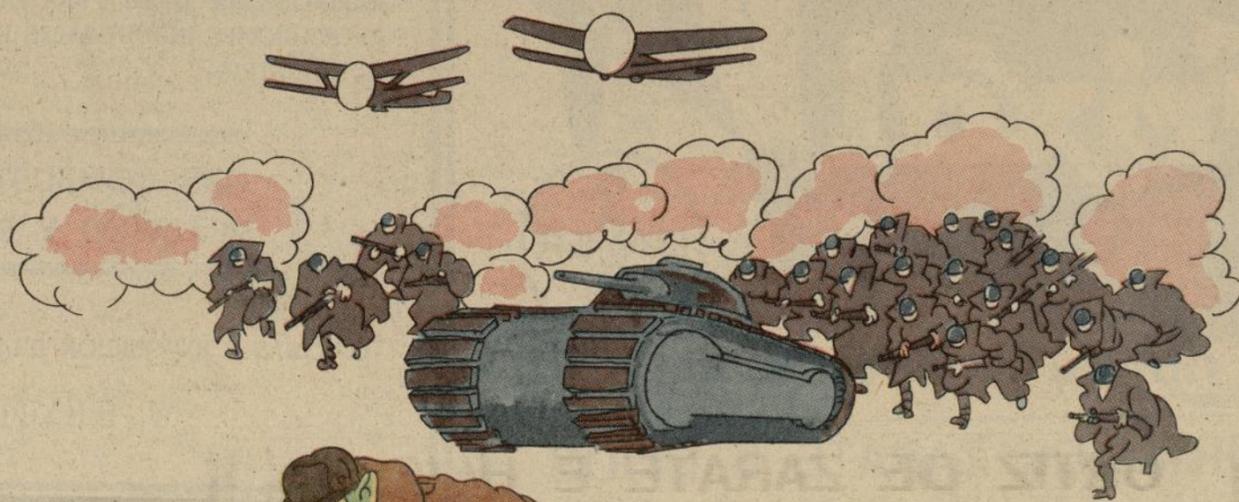


La Ametralladora



Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes



FIGURAS HISTORICAS

Napoleon el seboso y sus heroicos milicianos.

Ayuntamiento de Madrid

46

flechas
ón gue-
tierra.

ALLERES OFFSET,
AN SEBASTIAN.

25
45

Reumatismo
Golpes
Cansancio
muscular



Frixal



el nuevo linimento español

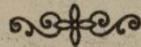
ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO



CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.
HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA
INDUSTRIA.

GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA

PRODUCTOS QUÍMICOS Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIBAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS Y ABONOS COMPUESTOS "GEINCO"

ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SOSA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

SOLDADO
GUERRA TI
A LOS ENC
ZAR LA PA
DE LUCHA
PREPARAR
RIA TU SAC
TADO SE
TU MALA C
CIVIL. HAS
MOSO Y DIS
LA GUERRA
UN BRAVO
QUE CONVE
TRABAJAD
ESPAÑA.
CUANDO SE
TIRO.

El mand
rusos—, de
la zona roj
La sugest
ponerse de
xista y con
ahora está
en Málaga)



días del M
sorar a los
Estado May
Al princ
festaba sin
sores de es
en los dom
"anipus fu
pitando. M
ba Rojo—.
Pero el o
concluido y
Rojo ha co
Gobierno m
te estipendi
vos cómo s
Es lo ún

Uno de
zados por
menzó la
constantes
tando fué
femismos, a
ramente, "
par la serie
tinua—, com
sus fracasos

Primero
marchas h
ficaciones a
maron a su
siciones pre
dijeron que
el momento
dicen que "
motivos est
Este es el
chevique:
cos" a las
a los proye
a las bayon
Que es lo
ya si ceden

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

La Ametralladora

APARTADO 118
BILBAO

AÑO II 20 DE FEBRERO DE 1938 N.º 56

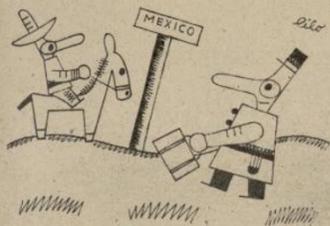
II AÑO TRIUNFAL

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL AFAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.

NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.

El mandamás—con permiso de los rusos—, de los militares que operan en la zona roja, es Vicente Rojo.

La sugestión de su apellido le hizo ponerse de parte de: canibalismo marxista y con su compadre Asensio (que ahora está preso por lo mal que lo hizo en Málaga) se dedicó en los primeros

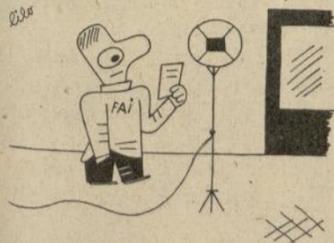


días del Movimiento y después a asesorar a los extranjeros que dirigen el Estado Mayor comunista.

Al principio, Vicente Rojo no manifestaba síntomas de inquietud precursora de esa enfermedad tan frecuente en los dominios de Prieto que se llama "anipus fugandis" o impulso de salir pitando. Mientras dure el oro—pensaba Rojo—, durará la guerra.

Pero el oro se está acabando o se ha concluido ya del todo, porque Vicente Rojo ha concertado un contrato con el Gobierno mejicano para ir allí, mediante estipendio, a enseñarles a los nativos cómo se pierde una guerra. Es lo único que les puede enseñar.

Uno de los mayores esfuerzos realizados por los rojillos, desde que comenzó la guerra que tantas derrotas constantes—y sonantes—, les está costando fué siempre el de inventar eufemismos, anfibiologías o dicho más claramente, "bolas" y mentiras para tapar la serie permanente, la sesión continua—, como en los cines baratos—, de sus fracasos.



Primero emplearon para encubrir sus marchas hacia atrás, lo de las "rectificaciones a retaguardia". Después llamaron a sus retrocesos "retiradas a posiciones previstas por el mando". Luego dijeron que sus líneas "flexionaban en el momento oportuno". Y últimamente dicen que "ceden algunas posiciones por motivos estratégicos".

Este es el último grito de la moda bolchevique: llamar "motivos estratégicos" a las bombas de nuestra aviación y a los proyectiles de nuestra artillería y a las bayonetas de nuestros infantes. Que es lo que les hace ceder. ¡Y vaya si ceden!

PARAPETO

No hace mucho tiempo, el ministro de la Defensa Nacional de Barcelona, Indalecio Prieto, recibió a un periodista extranjero, bastante despistado el pobre, que iba a pedirle noticias de la marcha de las operaciones.

Don Inda, dándose mucha importancia, se estiró la chaqueta, tosió fuerte y extendiendo ante los ojos del reporter un plano del frente de Aragón, le señaló con su grueso índice un determinado punto estratégico.

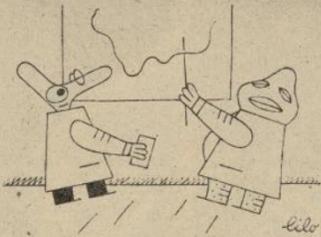
—Esta es—le dijo—, Sierra Palomera, el lugar desde donde dominamos a los nacionales en las cercanías de Teruel.

Palomera era totalmente nuestra.

Y es que Prieto es un tío de mucha vista. Un verdadero vidente.

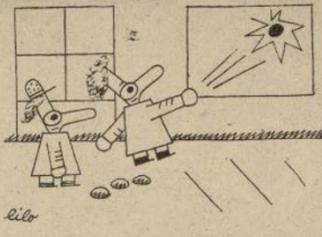
Los periódicos—pasad la palabra—, que se publican en la zona roja y, por cierto en papel de ese de envolver, traen frecuentemente informaciones donde revelan la presencia en las unidades y en los pueblos marxistas de bandas de niños delincuentes.

Estos niños—mucho peores los pobres que los clásicos siete de Eclija—, se dedican al saqueo, al pillaje y al robo, sin que nadie pueda con ellos.



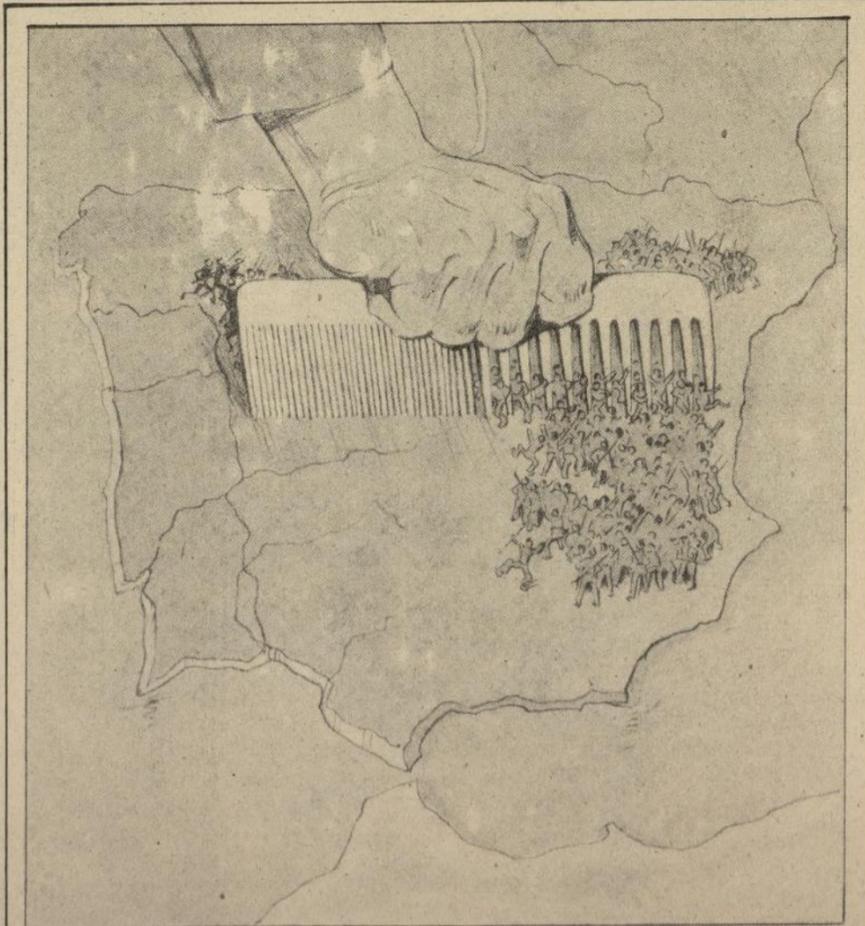
Como el periodista le preguntara si aquél era un lugar seguro, Prieto le contestó con una sonrisa de suficiencia: —¿Seguro? Más que seguro. Se trata de una posición inexpugnable.

A los pocos días de decir esto, Sierra



Que es exactamente lo que pasó y lo que pasa en Rusia. Porque hasta en esto está "sovietizada" la vida al otro lado del Tajo y del Ebro.

Y es que, claro, con el ejemplo dado por los "mayores" revolucionarios,

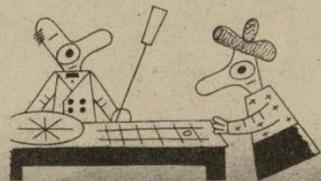


¡TODO ES SEGUN EL COLOR.....!

Así sueñan los bolcheviques con pasar el peine, para limpiar a España de voluntarios.

¿qué iban a hacer las criaturas sino dedicarse al "deporte" de apoderarse de lo ajeno? Es lo que han visto desde el 1 de julio de 1936, bajo la dirección de Largo, Prieto y demás discípulos de Caco.

En los garitos y en el tiempo en que los sedicentes gobernantes "liberales"

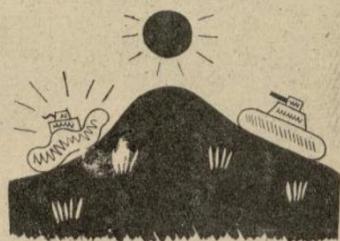


toleraban e vicio del juego—cobrando su parte correspondiente—, era muy conocida la táctica del jugador tramposo que acudía ante el tapete verde con una total falta de escrúpulos.

Si las cartas se le daban bien, el jugador tramposo se marchaba muy formalito con los cuartos. Pero si el naipe le volvía la espalda, entonces armaba el gran escándalo. Hacía que un compinche suyo sacara una pistola y le pegara un tiro a la bombilla de la luz, para llevarse, en la obscuridad, lo que hubiera sobre la mesa y después echar a su contrincante la culpa de lo ocurrido.

Ese es el truco de "los rojos", que en cuanto ven las cosas perdidas echan a pique un buque extranjero en el Mediterráneo. Y dicen que hemos sido nosotros. Pero la trampa es tan vieja que no les sirve de nada.

Los rusos, viendo que nuestra escuadra los tenía completamente inmóviles y que no podían reanudar el tráfico de armas con la zona roja valiéndose de los puertos franceses, ha escogido nue-

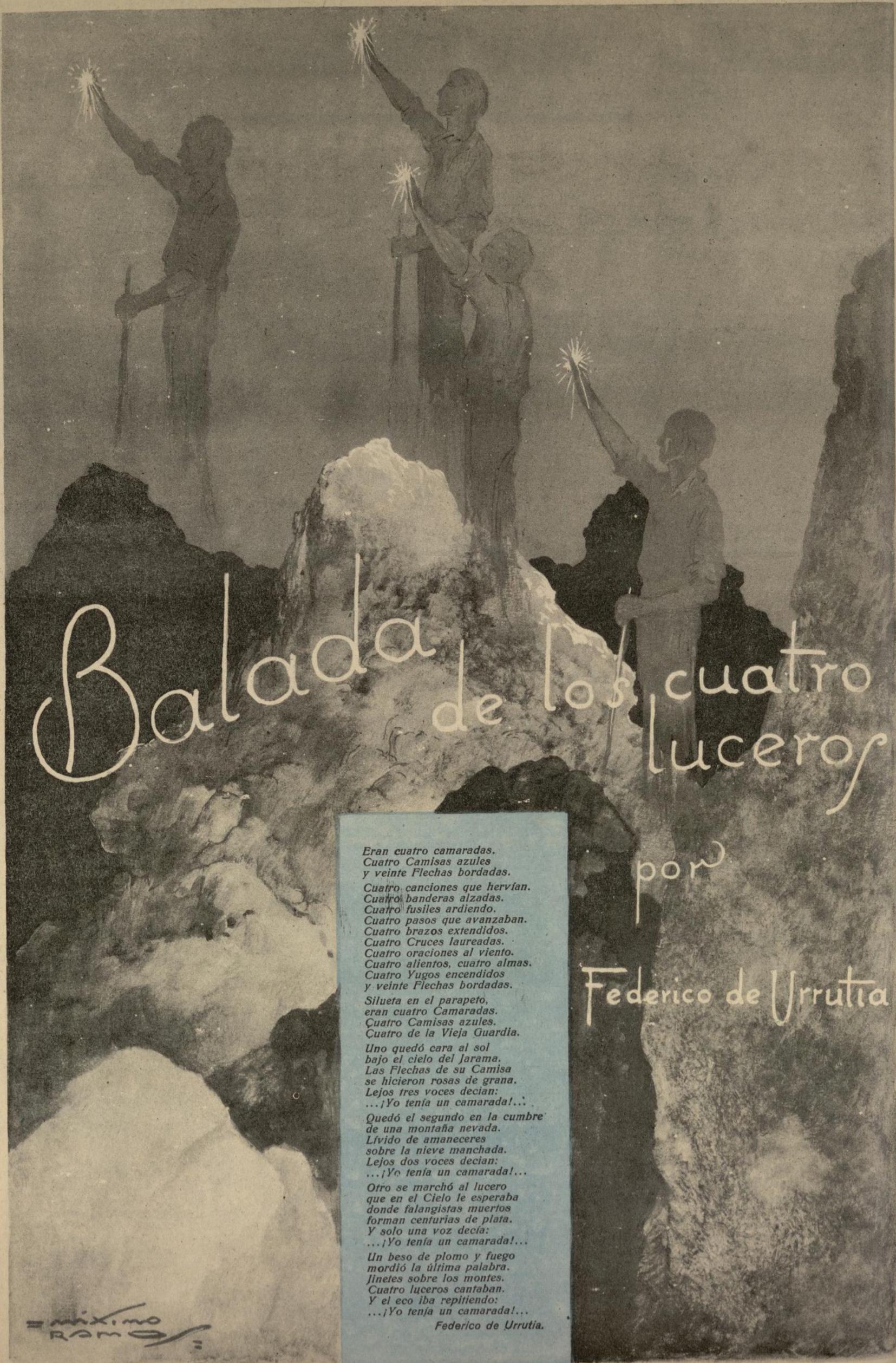


vo campo de operaciones: los puertos belgas.

El recorrido es más largo pero también, dicen ellos, más seguro.

Hace poco tiempo, el 20 de diciembre, llegó a Amberes el buque ruso "Bafkash". Mediante gruas de una potencia superior a las 25 toneladas, extrajeron de él nueve cajas de grandes dimensiones. Estas cajas, fueron inmediatamente cargadas en nueve vagones de ferrocarril, que salieron con rumbo a los Pirineos Orientales y de allí a Barcelona. Las nueve misteriosas cajas, contenían nueve tanques de fabricación moscovita.

No servirán para nada tantas precauciones. Estamos seguros.



Balada de los cuatro luceros

por

Federico de Urrutia

Eran cuatro camaradas.
Cuatro Camisas azules
y veinte Flechas bordadas.

Cuatro canciones que hervían.
Cuatro banderas alzadas.
Cuatro fusiles ardiendo.
Cuatro pasos que avanzaban.
Cuatro brazos extendidos.
Cuatro Cruces laureadas.
Cuatro oraciones al viento.
Cuatro alientos, cuatro almas.
Cuatro Yugos encendidos
y veinte Flechas bordadas.

Siluetas en el parapeto,
eran cuatro Camaradas.
Cuatro Camisas azules.
Cuatro de la Vieja Guardia.

Uno quedó cara al sol
bajo el cielo del Jarama.
Las Flechas de su Camisa
se hicieron rosas de grana.
Lejos tres voces decían:

... ¡Yo tenía un camarada!...

Quedó el segundo en la cumbre
de una montaña nevada.
Lívido de amaneceres
sobre la nieve manchada.
Lejos dos voces decían:

... ¡Yo tenía un camarada!...

Otro se marchó al lucero
que en el Cielo le esperaba
donde falangistas muertos
forman centurias de plata.
Y solo una voz decía:

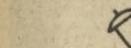
... ¡Yo tenía un camarada!...

Un beso de plomo y fuego
mordió la última palabra.
Sinetes sobre los montes.
Cuatro luceros cantaban.
Y el eco iba repitiendo:

... ¡Yo tenía un camarada!...

Federico de Urrutia.

Maximo Ramo



Lib...

¡Ay, Remi
ven cosas n
nunca, en m
por España,
hombre que
do que el qu
mientras es
asaltar una

Estaba yo
bien que me
mi guerrera
gento, cuand
dándome un
plática con
—¿Tú sab
guntó.

--No.
--Puen per
pocos, porqu
el mejor cog
bates.

Al oír este
risa que a bo
y narices, pe

El golpe de mano

Por Carlos García Marín.



Sector de Teruel
A. Kemer



Junto a la "chabola", moros y legionarios charlan animadamente en las horas de descanso, precursoras de jornadas guerreras.

Por fin, se pudo saber de dónde partía el fuego. El convoy cruzaba todas las noches a escasos metros de la avanzadilla "roja", tan disimulada entre los pinos, que era difícilísimo adivinarla. Los comunistas montaban el puesto, al anochecer, y esperaban en silencio el paso de la columna de abastecimiento. Casi todas las noches, alguno de los nuestros caía herido; cualquier pobre soldado era alcanzado por la ráfaga cobarde y se venía a tierra con un ruido sordo la retama del pinar. Luego, el fusil ametrallador no volvía a funcionar durante toda la noche. Se vigilaba cuidadosamente, desde la posición; pero el relampagueo de la máquina se escondía entre las ramas.

No se pudo averiguar hasta que el "Bigotes"—un moro gigantesco, "quistar siempre farruco"—, llegó un día al puesto de mando y dijo: "Yo visorla, capitán". Y desde su puesto señaló exactamente la posición de la avanzadilla nocturna de los "rojos".

Este magnífico instinto guerrero del moro se familiariza de tal forma con el paisaje sobre el que opera, que es difícilísimo engañarlo con cualquier estilo de "camouflage". Muchas veces, los centinelas moros dan la sensación de haberse quedado dormidos ante la aspillería y, de pronto, se les vé incorporarse silenciosamente y disparar.

—¿Por qué tiras?
—Mera, hombre. ¿No ves qui arrojo salto por tranchera?

El imprudente miliciano que abandonó el camino para llegar antes a la avanzadilla, ha quedado pegado para siempre a la tierra. Allí quedará hasta que el moro dé permiso a los milicianos para retirar el cadáver:

—¡Quitao muirto, hombre; quitao muirto di tranchera!

Luego, el moro vuelve a quedarse con la cabeza pegada a la aspillería y con el mismo gesto indiferente y adormecido.

El "Bigotes" "istaba visor" y vió—en la luenta noche de luna—, que una rama de pino caída entre los árboles se movía imperceptiblemente. El hombre aguzó todos los sentidos y, por fin, en la claridad junto al suelo se recortó una si-

lueña humana. Pero, entonces, el "Bigotes" no disparó; había descubierto el fusil ametrallador que le quitaba el sueño y tenía que ir a recogerlo.

Salieron a los pocos minutos, un sargento, el "Bigotes" y otro moro. Sólo llevaban bombas de mano; asombraba verles reptar sobre el suelo buscando las sombras de los árboles, para no caer de lleno en la luz de la luna. Por fin, se perdieron de vista. Aguardamos, casi sin respirar, hasta que tres llamaradas rubricaron la acción de tres estampidos. El tiroteo fué inenarrable; las trincheras rojas lanzaban verdaderos huracanes de balas hacia el sitio donde suponían se encontraban los agresores. Después de media hora de estrépito, el campo quedó envuelto en ese silencio ancho de la primera línea, que agota más que la lucha. Todos dimos ya por perdidos al "Bigotes" y a sus compañeros. Pero es que nosotros no conocíamos aún bien todos los recursos de los moros.

A las tres horas, cuando ya amanecía, cuatro hombres regresaban a la trinchera.

—¡Jarto!—gritó el centinela.
—No tirao, hombre, qui traemos preso arrojo.

Efectivamente, apenas arrojaron las bombas, los tres hombres se lanzaron de cabeza al embudo desde donde tiraba el fusil-ametrallador. Dentro había tres cadáveres y un hombre herido levemente en un brazo. Allí, bien resguardados, esperaron que los "rojos" se cansaran de disparar. Luego regresaron tranquilamente a la trinchera con el "rojo", con el fusil-ametrallador, además de tres fusiles y diez granadas de mano. El "Bigotes" no había perdido el viaje; traía también una cartera llena de billetes.

—Esos no valen ni en Madrid—dijo el preso.

—Te istar borro, hombre. ¿Cómo no valer?

—Sí, allí los llaman "faralitas", porque no los toma nadie.

El "Bigotes", comprendió la frase y comenzó a reír con terribles carcajadas. Alargó un vaso de te al miliciano.

—Istao guino; toma tai, arrojo.

CONSEJOS DE

UN VETERANO



¡Ay, Remigio! Siempre en la vida se ven cosas nuevas. Nunca, te digo que nunca, en mis catorce años de servicios por España, me había topado con un hombre que me hiciera pasar más miedo que el que ayer tuve por compañero, mientras esperábamos las órdenes de asaltar una trinchera.

Estaba yo pensando entre mí, en lo bien que me estaría tapar los rotos de mi guerrera con unos galones de Sargento, cuando él que tenía a mi lado dándome un codazo me hizo entrar en plática con él.

—¿Tú sabes hacer versos—me preguntó.

—No.

—Pues permítame que te recite unos pocos, porque los versos bien dichos son el mejor cognac para antes de los combates.

Al oír esto yo no pude contener la risa que a borbotones se me salía por ojos y narices, pero al fin pude hablar y de-

cirle:
—Cosa admirable debe ser lo que dices; pero sólo te pongo un reparo, y es que si se te sale toda la fuerza por la boca, poca te quedará para avanzar con paso firme.

—Qué equivocado andas—me respondió—. Te voy a demostrar que se pelea mejor diciendo versos que con boca cerrada y para que veas que sé lo que digo te apuesto la cabeza.

Yo, por estar riendo, no pude llevarle la contraria, y como él seguía en sus trece, sacó un gran manuscrito que tenía a medio terminar, sobre los primeros diez mil generales rojos que cayeron en el campo de batalla y empezó a leer la epopeya con tan grandes voces, que me puse a temblar, y te juro que nunca he pasado más miedo, pues bien daba por cierto que si llegaban a oírle en el Parnaso, bajarían los poetas para asesinarnos a todos.

A las cien heridas tendrás un cuerpo nuevo.

A buen soldado siempre le parece mejor el aguardiente ajeno que el suyo.

Al soldado valiente, no hay quien le niegue ascensos.

A prisionero que llora, dale de comer.

Si eres buen guerrero a los sitios de peligro irás antes de que te llamen, pero nunca te acercará a una mesa, sin que te conviden.

A constipado fuerte, buena tajada de vino.

Al soldado más le vale tener un buen par de botas que cinco pares de guantes.

La mejor almohada es un morral lle-

no de chorizos.

A ranchero nuevo dale siempre plato grande.

Si estás de guardia el mejor amigo es la paciencia.

Más te vale gastar el dinero que tener un bolsillo roto.

Mejor es tener buen sueño y mala cama que buena cama y que duerman otros.

Si no te cuidas de la cantimplora otros te beberán el coñac.

Si tu madrina te manda jamón, no esperes a que enrancie.

A malos dientes buen chocolate.

A soldado viejo, más te valdrá darle cigarros que conversación.

Lissen Hermanos

Exportadores de Aceitunas

DOS HERMANAS

SEVILLA



Si es un **Film Paramount**,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde
exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
San Pablo, 41 - SEVILLA

BANCO PASTOR

SUCURSALES EN:
Central: **LA CORUÑA** Lugo, Pontevedra, Vigo, Orense, Ferrol
y en otros 32 pueblos de Galicia

FUNDACION, AÑO. 1776

¡PIDA SIEMPRE ESTA MARCA!

ANTONIO J. CERQUEIRA

FABRICANTE

APARTADO N.º 94

VIGO
(ESPAÑA)



¡EXÍJALA!

¡ORDEN DEL DIA!



TODOS LOS VALIENTES
BEBEN
TIO PEPE
DE
GONZALEZ - BYASS



R. DE EGUREN, INGENIERO

SUCESOR

Bilbao

GRANDES ALMACENES
DE MAQUINARIA,
APARATOS Y
MATERIALES ELÉCTRICOS

*fabrica de
lámparas*

TITAN

ALMACENES

SIMEÓN GARCÍA

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA
EN TEJIDOS Y NOVEDADES



**SASTRERÍA
DE CABALLERO**

CAPITÁN CARRERÓ, 4

VIGO

Primer
del m
del m
desco

Bueno, el
morirse sin
llego yo tan
café y no
la Redacción
llama.
—A tus ór
—Gracias, V
ciplinado. V
dactor ha d
a colocar l
numento al
—¡Mi abu
—Sí, hom
Barcelona, a
humano.
—Vamos.
te sólo en l
—Ye lo q
maciones. T
pones para
—Eso tien
cuerdo es de
—Déjate d
Y aquí tien
bre que tien
unas pesetas
ción. Mi s
unos minutos
dados y no
drid!
Me corté e
descuido, reco
tilla de cebo
denado que
al Barrio de
Dios me dió
neas enemig
cuenta, me
Legazpi. Seg
arriba, silba
llegar a la
a un guardia
y sitio donde
ra piedra. L
rie de palab
cance: "fur
En fin, qu
calle de Ato
rumental, v
buena perso
—"Saluqui
decirme don
mere piedra
no desconoci
—Si por m
Miaja.
—No entien
—Mejor "L
sabes dónde
—Sí.
—Pues al
L'ego e. 18
crítico momen
la colocación
Ibarruri "L
ma de unos
el efecto y e
De pronto
reporters qu
do entero, p
terrogamos
tivo de aqu
—Es que
misma plaza
na, diez!

UN VIAJE A

POR NUESTRO ENVIADO ESPECIAL "CORCEGA"

Primera piedra del monumento del miliciano desconocido.

Bueno, el encarguito es como para morirse sin protestar. Figúrense que llego yo tan contento de la "peña" del café y no hago nada más que llegar a la Redacción, y el director que me llama.

—A tus órdenes, camarada director.

—Gracias, eso me gusta, que seas disciplinado. Verás, se trata de que un redactor ha de ir a Madrid, donde se va a colocar la primera piedra del Monumento al miliciano desconocido.

—¿Mi abuela! ¿A Madrid?

—Sí, hombre, sí, a Madrid y luego a Barcelona, a ver las pruebas del cañón humano.

—Vamos, tú lo que quieres es quedarte sólo en la Redacción.

—Yo lo que quiero es esas dos informaciones. Tú verás cómo te las compones para hacer...

—Eso tiene música, y si mal no recuerdo es de "La Corte de Faraón".

—Déjate de músicas y a Madrid.

Y aquí tienen ustedes a un pobre hombre que tiene que jugarse la vida por unas pesetas al mes. Pero pronto reaccioné. Mi sacrificio podía proporcionar unos minutos de alegría a nuestros soldados y no había que dudarlo. ¡A Madrid!

Me corté el pelo al rape, me vestí con descuido, recogí doce pesetas y una tortilla de cebolla que el director había ordenado que se me entregase, y me fui al Barrio de Usera. Por la noche, como Dios me dió a entender, atravesé las líneas enemigas y cuando quise darme cuenta, me encontraba en la Plaza de Legazpi. Seguí Pasco de las Delicias arriba, silbando "María de la O". Al llegar a la Puerta de Atocha, pregunté a un guardia, si me podía decir la hora y sitio donde se iba a colocar la primera piedra. La contestación fué una serie de palabras que no estaban a mi alcance: "furagotovikof saludkatjustik".

En fin, que di en hueso. Seguí por la calle de Atocha y al llegar al Cine Monumental, vi un centinela con cara de buena persona y me dirigí a él.

—"Saluqui, camarada". ¿Tú podrías decirme dónde se va a colocar la primera piedra del monumento al miliciano desconocido?

—Sí por mí fuese, en la cabeza de Miaia.

—No entiendo.

—Mejor "pa" tí. Bueno, mira. ¿Tú sabes dónde está Cascorro?

—Sí.

—Pues al lado.

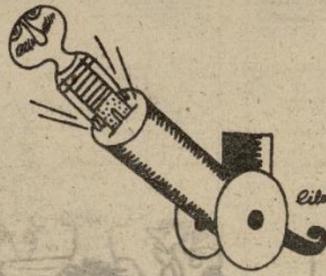
Llego a la Plaza de Cascorro en el crítico momento que se va a proceder a la colocación de la primera piedra. Lola Ibarruri "La Pasionaria" se sube encima de unos cajones que han colocado al efecto y empieza a lanzar gritos.

De pronto rompe a llorar. Todos los reporteros que hemos llegado del mundo entero, para presenciar el acto, interrogamos a "La Pasi" sobre el motivo de aquellas lágrimas.

—En que recuerdo cuando en esta misma plaza, gritaba yo: ¡Tres limones, diez!



El padre del miliciano desconocido muestra su regocijo en la vía pública, dedicándose a lanzar el humo de una colilla por su amplia boca.



Companys antes de salir de su casa para asistir a la prueba del cañón humano.

Todos callamos. Por fin termina ella y sube el orador de turno, que esta vez es un ruso con barba. Se trata nada menos que del Comisario Jefe del "No pasarán".

—Camaradoskis, yo jurati que no pasarán...

Y no había terminado de decirlo cuando le interrumpió una voz que dijo: "Sin llenaros la gorra". Y aquí fué Troya.

—¿Quién ha sido ese!

—¿Que lo maten!

Se movizaron las Brigadas Internacionales y del país. No hubo manera de averiguar quién había lanzado el grito subversivo. Cuando se calmó un poco el bullicio, se escuchó un ruido extraño que partía del interior de la lata de Cascorro. Se procedió a su apertura y se encontró dentro un loro, que muerto de risa no dejaba de exclamar: "¡Sin llenaros la gorra!" Inmediatamente fué juzgado y condenado a muerte.

te, por fascista. Y allí mismo, al pie de la estatua de Eloy Gonzalo, fué ejecutado. A continuación Mangada lanzó una arenga.

Por fin se terminó el acto. Largo Caballero colocó la piedra—por cierto que se pudo comprobar que en su vida había empuñado la llana como herramienta de trabajo—. Se tocó La Internacional y "El Pichí" de "Las Leandras". Se sirvieron unas copas y rápidamente todos los dirigentes salieron con dirección a Barcelona, donde dentro de unos días se procederá a la prueba del "cañón humano".

Yo estoy convenciendo a un redactor del semanario "Destrucción" para que me lleve en su coche; creo que lo podré conseguir, pues le he enseñado media tortilla que me queda, y me parece que no se me resistirá. ¡Tiene mucha fuerza media tortilla de patata y huevo de verdad!

LA ZONA ROJA

El cañón humano. Ocho segundos de la España roja a Francia.

Cuando llegamos a Barcelona a presenciar las pruebas del cañón humano, un tufillo a pólvora nos atormenta la nariz. A un "rabasaire" que encontramos en la Plaza de Cataluña, mordiendo las uñas, le preguntamos si es que había fuegos artificiales; el "rabasaire" debe creer que le estamos tomando la Marcel y nos lanza una mirada feroz y sigue mordiendo las uñas, pero en un descuido se da un "muerto" en una yema y exclama... bueno, como lo dice en catalán no lo entiendo, aunque me lo figuro.

—Mire noy no mambolique sabi, qui no está el horno para crussanes.

Más tarde nos explicamos el mal humor del "noy", pues nos informa que la aviación nacional se ha dado un paseo por encima de algunas fábricas de municiones, y lo que ha habido han sido "fuegos naturales".

Como hemos llegado con la hora justa, nos dirigimos al castillo de Montjuich, donde han de celebrarse las pruebas del cañoncito.

¡Ah! ¿Pero no les he dicho a ustedes el por qué de este cañón? Pues, muy sencillo. Los dirigentes rojos, como todos sabéis, residenciaban en Madrid al principio del Movimiento. Después, cuando nuestras tropas llegaron a las puertas de la Ciudad Mártir, los "líderes" se marcharon a Valencia y de allí a Barcelona y ahora a Figueras.

Como bien pudiera ocurrir que un día demasiado de prisa tuviesen que dejar Figueras para introducirse en Francia, pues se pensó en el medio de locomoción más rápido.

Se desechó el aeroplano por lento, y se aprobó en principio un proyecto de un ingeniero ruso, el cual presentó unos planos de un cañón humano que podía disparar cincuenta cañonazos en un minuto, lanzando el proyectil a unos diez kilómetros. El individuo que ha de servir de proyectil tiene que introducirse en el cañón con las botas puestas y suele caer de pie.

Y una vez que saben ustedes el por qué del cañón humano, sigamos adelante.

Al llegar encontramos a todos los dirigentes y observamos que todos se han puesto las botas. El primero que se somete a la prueba es Companys. Sale disparado y cae de costado. Siguen otros y, por fin, se plantea el gran conflicto. ¡Prieto no puede entrar por la boca del cañón! Para conseguirlo, habría que construirse otro de un calibre descomunal y el proyectil es echado abajo. Se acuerda por unanimidad trasladar el Gobierno (?) a la misma frontera, al objeto de que saliendo por una cloaca se esté en territorio francés y así es además fácil poder sacar alguna cosilla para el viaje, dinero alhajas, en fin, insignificancias.

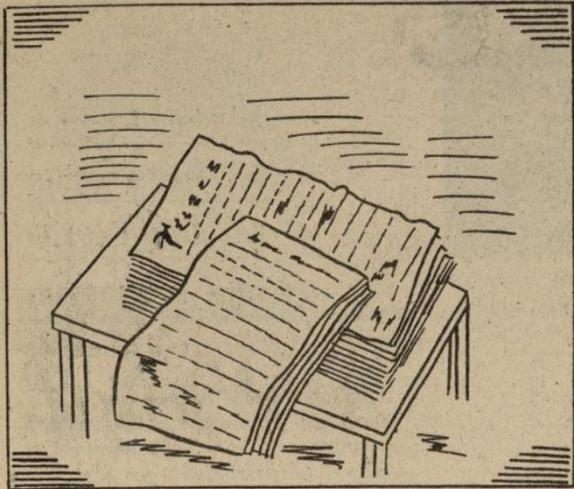
Así que ya saben ustedes, no habrá cañón. Pero lo que les aseguramos que no faltarán será cañonazos.

Al terminar la fiesta observé que me habían quitado el reloj.

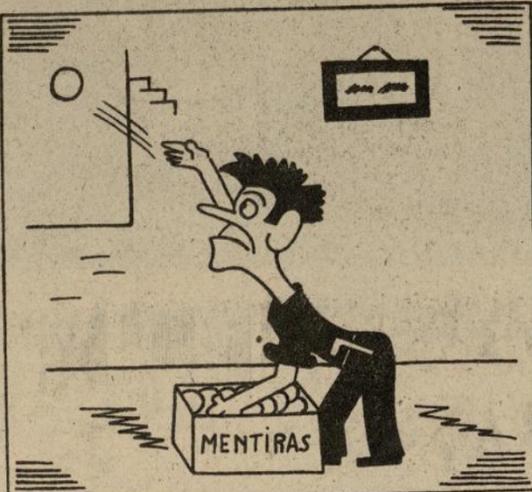
CORCEGA.

*Aleluyas
de
"La
Ametralladora."*

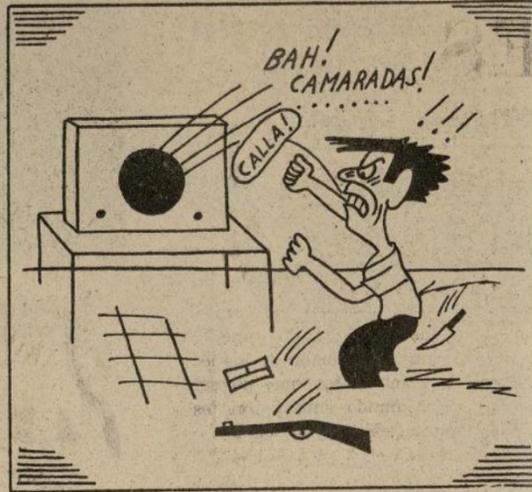
La vida en la España roja, muda, ciega, manca y coja.



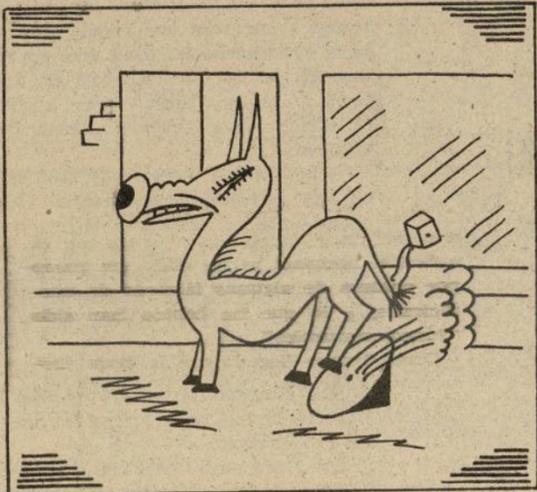
1. Se publican los diarios en papeles ordinarios.



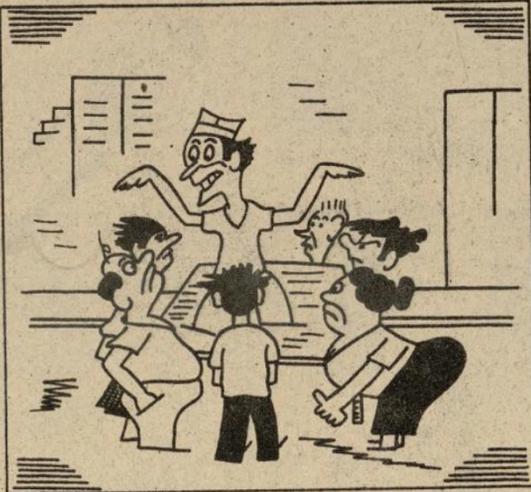
2. No dicen más que mentiras y los coges y los tiras.



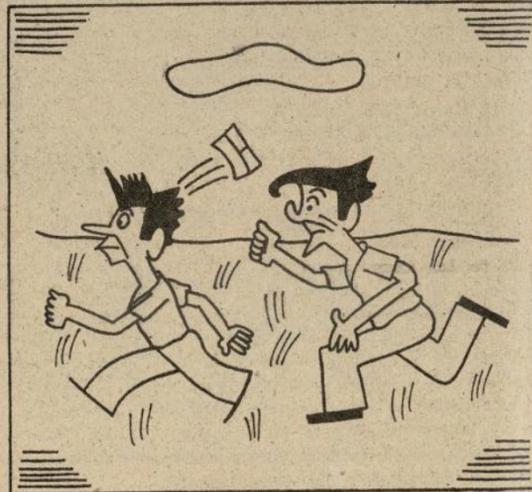
3. La radio chilla y vocea pero a todo el mundo asquea.



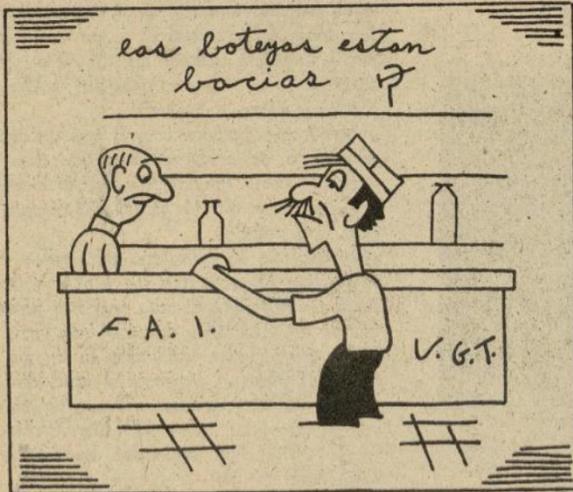
4. Y hasta los burros a coces destrozan los altavoces.



5. Un miliciano consciente quiere arengar a la gente.



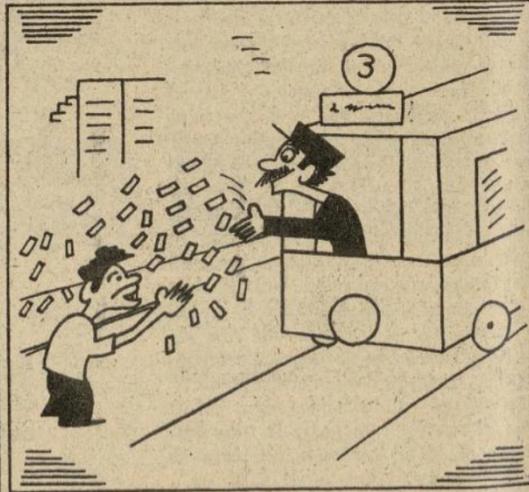
6. Pero la gente aburrída emprende rauda la huida.



7. Algo pides en un bar mas nada puedes tomar.



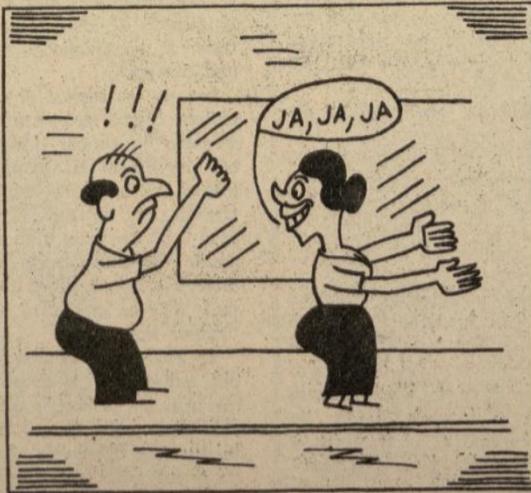
8. El dinero que robaron afuera se lo llevaron.



9. Los billetes ¡ay su tía! son billetes del tranvía.



10. Largas colas hay que hacer sin poder nada obtener.



11. Si levanta el puño alguno no le hacen caso ninguno.



12. De corazón solo quieren que los nuestros los liberen.

Comenzamos en este número a publicar la correspondencia sostenida entre una madrina de guerra y su ahijado. No se trata de ninguna violación postal. Los mismos interesados nos autorizan para darla a la publicidad. Publicaremos todas, excepto la última epístola, que es de San Pablo, y que, ¡ay!, es de sobra conocida.

PRIMERA CARTA: DE EL A ELLA.

"Somosierra, 10 de noviembre de 1937.
Señorita Nela Suárez.
Los Robles.

Encantadora señorita: Un compañero me ha informado de usted en unos términos laudatorios que, no siendo uno de escavola, no hay más remedio que epistolarla. Y como yo no soy de escavola sino de un pueblo de Segovia, cuyo nombre no cito porque no me gusta presumir, he cogido el lápiz, le he tendido un cuarto de hora sobre la lengua para que empape de inspiración y comparezco ante usted con todo el respeto que haga falta.

Me dice mi compañero, que es casi tan valiente como yo—y no es por a-abarle—, que es usted rubia; que posee una cabellera capaz de convertirnos en los Estados Unidos si la donara a la suscripción de oro del Tesoro Nacional. Agrega que es usted dueña de unos ojos—azules de Falange—, tan enormes que cuando se la mete una paja en ellos no se entera hasta que es una viga. Afirma que para ver su boca es necesario un microscopio Zeiss y saber manejarle como sabía Cajal. Dice que su cuerpo es tan majestuoso, que cuando se baña usted en el mar, sube la marea; si sale usted de paseo, sube el termómetro; si va usted a los toros, suben las localidades; si va usted al baile, sube el arcaica; y si mira al cielo, bajan los aviones en barrena. Describe su sonrisa en unos tonos que se deduce que a su lado la de la Gioconda es un mordisco de Azafra en el occipucio de Prieto. Cuenta que anda usted de un modo tan gallardo que sus pies, al caminar, interpretan la marcha triunfal de Rubén Darío. Por último, su voz contiene tanta melodía que, a su único, la de García Sanchiz sonaría como un cencerro.

Y que siendo toda esta ganga, ama-

sada con lirios, narcisos y claveles, no tiene usted novio, ni ahijado, ni una pizca de hombre que vaya por las noches a apañar sus narices contra los barrotes de su reja. Que vive usted en la pobre compañía de su abuela, un gato gris y un San Antonio con más velas que un monumento de Jueves Santo.

Y eso no puede ser, habiendo aquí un soldado de España sin madrina que derrocha el corazón necesario para que los rojos se vuelvan lívidos, y aún le sobra para admirar a una mujer que, por los informes, es las tres Pirámides de Egipto superpuestas y con los Faraones de pararrayos.

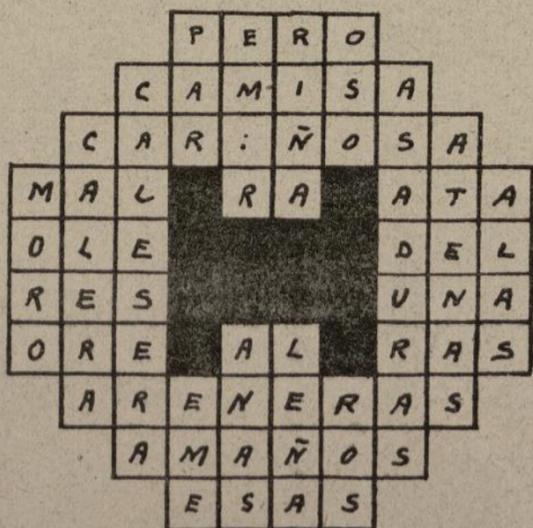
De modo que sepa usted que esta noche, mi casco, mi correa, mi mosquetón, mi cuchillo y media docena de esos juguetes que llaman bombas de mano, se escarificarán sobre el brocal de un pozo, en el pueblo de La Serna, y yo me pasaré la vigilia veando las armas como un nuevo caballero andante que ofrece su primer servicio a una dama.

Me atrevo, pues, a solicitar el honor de ser su ahijado. Para que me conozca extiendo a continuación mi cédula personal: "Voluntario de una Bandera de Castilla: una medalla militar; una cicatriz en la frente, y los años en que se da la vida por la Patria y por una mujer."

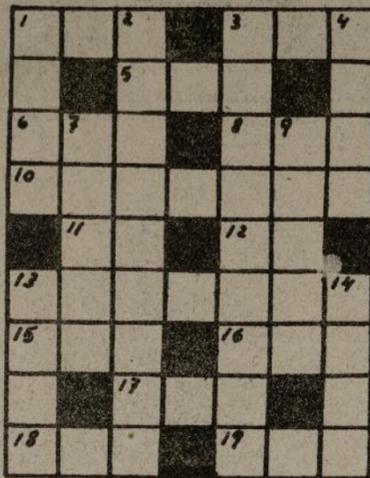
Si algún fotógrafo de ese pueblo se atreve a reproducir las obras de Arte y me envía usted su retrato, ya verá el modo de colgarle en la pared de mi camisa azul, bajo el dosel de unas flechas y junto a la guardia caliente que no duerme.

¡Arriba España!

Adelino Moreno".



Solución a nuestro Problema del número anterior.



HORIZONTALES

- 1. Bajo, despreciable. 3. Artículo. 5. Encargada de los niños. 6. Zumo de frutas cocidos con miel. 8. Consonante en plural. 10. Cordillera de España. 11. Primera terminación del verbo. 12. Nota. 13. En Geometría, el sitio donde se juntan los planos. 15. Adverbio. 16. Pronombre. 17. Río de España. 18. Nave. 19 Nombre de mujer.

VERTICALES

- 1. Figura en forma de campanita. 2. Cosa intrincada y difícil. 3. Madriguera del lagarto. 4. Óxido de sodio. 7. Del verbo orar. 9. Hijo de Anquises y de Venus. 13. Pez. 14. Río de Europa.

(La solución en el próximo número.)

SEGUNDA CARTA: DE ELLA A EL.

"Los Robles, 28 de noviembre de 1937.
Sr. D. Adelino Moreno.
Somosierra.

Valiente ahijado: He recibido su chaparrón de elogios, y después de sacar la mano por la ventana y ver que ha escampado, voy a contestarle encantada, honradísima, excesivamente enaltecida y abrumada.

Su compañero le ha engañado en casi todo. Si descontamos el gato y mi abuelita—¡la pobre!—, todo lo demás son gitanerías. Ni narcisos, ni lirios, ni claveles, ni alcachofas. Mi cara tiene el mismo color terroso de un botijo recién cocido. Mis ojos, aparte de que están uno a cada lado escoltando a una nariz respingoncilla y corta como una onda hertziana, no tienen nada de extraordinario. Ando, como anda todo el mundo: primero avanzo un pie, y luego el otro, porque si avanzará los dos a la vez no andaría, sino que brincaría como los gorriones. Mis cabellos son, efectivamente, rubios, pero más que a oro recuerdan las calderas de cocer morcillas, recién fregadas. Respecto a mi boca es más bien un hachazo de Uzcudun que esa filigrana miriada que usted ensalza. Nada hay en mi cuerpo que justifique el alboroto ese que dice usted que arma, pues si es cierto que no estoy cargada de espalda y que poseo cierta geometría del espacio, no hay ningún peligro de que se revolucionen las normas clásicas. No me sonrío como Monna Lisa; a sonrisa de Gioconda es apenas un esbozo tímido, consecuencia de que la modelo tenía el labio partido y no se podía reír; yo, que tengo el labio entero, me río a mandíbula batiente cuando tengo ganas, que—¡ay!—, es muy pocas veces.

De modo que no soy ni las tres Pirámides, ni el Coloso de Rodas, ni las Murallas de China ni la Telefónica. Soy una pobre chica que en un viejo mercado de esclavos llegaría a valer el equivalente de cero sesentaicinco. Con que si fué por mi monumentalidad por lo que estubo una noche dando vueltas alrededor de un pozo como un tigre atado, ya puede usted pedir al po-

zo que le devuelva los suspiros, y poner sus armas en un sitio menos hondo y sus pensamientos en objeto de mayores merecimientos.

Ahora bien: si busca una madrina de guerra y dejando a un lado arabescos, florituras, alharacas y ringirrangos, quiere usted el aliento de una mujer española sencilla y cristiana, y desea usted que sus oraciones y su cariño le acompañen en su ruta heroica, entonces—vehemente ahijado—, iremos juntos; usted, con su fusil, su hombría y su amor a España; yo, con mi ternura y mis temblorosas devociones. Si en vez de ojos con vigas, se conforma usted con ojos bañados en lágrimas; si en lugar de un cuerpo más o menos gyesco, prefiere una mujer de rodillas rezando como su madre por usted y por la Patria; si, mejor que una sonrisa artificiosa, deseara usted el rostro dolorosamente sereno de una joven que antepone el sufrimiento de estas horas a las trivialidades de la vida; si a una voz insinuante de usted menos valor que a una voz acariciadora de consuelo para nuestros heridos; si quiere usted narrarme sus proezas para que yo admire en mi ahijado el valor de los buenos españoles... para todo eso me tendrá usted a su lado, con su mismo entusiasmo, con su misma voluntad de triunfar, y los dos con idéntico orgullo de ser españoles. Lo demás... es restar grandeza al momento sublime y terrible que vive España. ¡España; ¡Esa sí que es hermosa! ¡Esta sí que tiene en sus cielos, los ojos azules más bonitos del mundo! ¡Esta sí que es una maravilla!

Le envío una foto, pero no haga caso de ella. El fotógrafo debe a mi abuelita unas pesetas y ha creído que adulándome olvidaremos el piquejo. Este fotógrafo debe ser de la familia del compañero que le informo.

¡Arriba España!—Nela Suárez".

Por la transcripción.
J. A. M.

CARICATURAS REQUISADAS



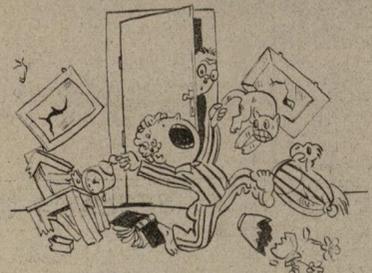
—Ese castillo lo construyeron mis antepasados.
—¿Eran albañiles?



TURISMO, por Brule.
EL GUÍA.—Y estas son las pirámides.
EL NUEVO RICO.—¡Qué lástima! Si fuesen media docena, se las mandaba a mi chico, pero... ¡total para tres!



—¿Por qué lleva esa visera? ¿Le molesta la luz?
—No; ha sido una idea de mi mujer.



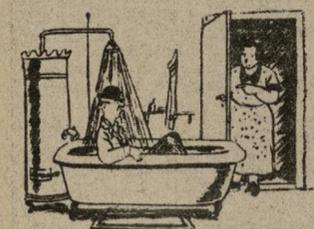
—Papá me ha prometido una bicicleta si soy bueno. ¡Pero yo no quiero la bicicleta!



—¡Por qué gritáis tanto, imbéciles! ¡La cámara no muerde!



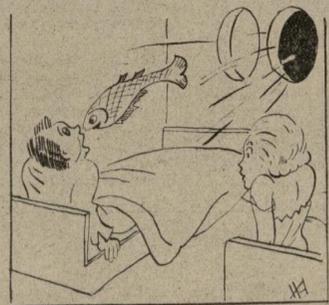
—¿Quién soy?



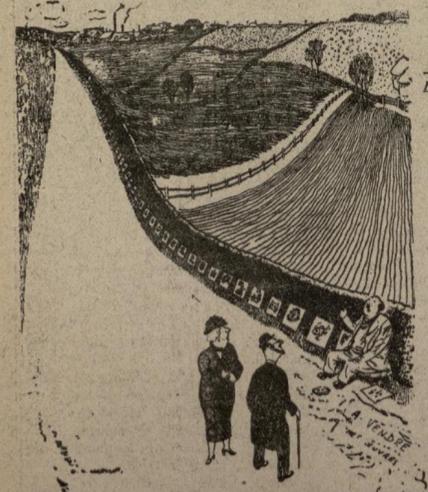
—¿Por qué cree que estoy borracho?
—¿Porque me baño?



—No te puedes imaginar, Teodoro, lo bien que me siento este ejercicio.



—Eso te pasa por dormir con la ventana abierta.



—Empecé con mi venta de cuadros en la calle Mayor. Pero he seguido pintando y he llegado hasta aquí.



—Le dió Vd. una paliza a este pobre hombre y después se escapó hacia la estación.
—Es que tenía que tomar el tren, señor juez.
—Pero después volvió Vd. y le dió otra paliza.
—Es porque perdí el tren, señor juez.



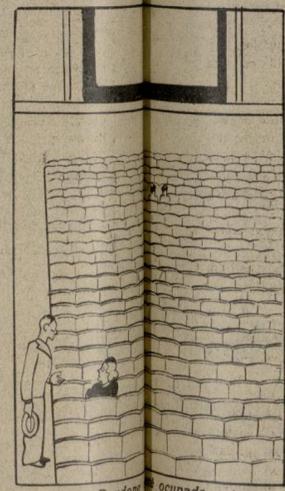
HABITACION HISTORICA
—Van a tener ustedes el honor de dormir en el cuarto donde nació Oieta Garbo. Pero no hace falta que lo digan.
—¿Por qué?
—Porque no es verdad.



—¿Guillermo con nosotros. Ahí fuera y vas a coger un catarro.



—¿Con esta Vd. ir a Roma en 12 horas.
—Naturalmente en el express.



—¿Perdone, ocupada esta butaca?



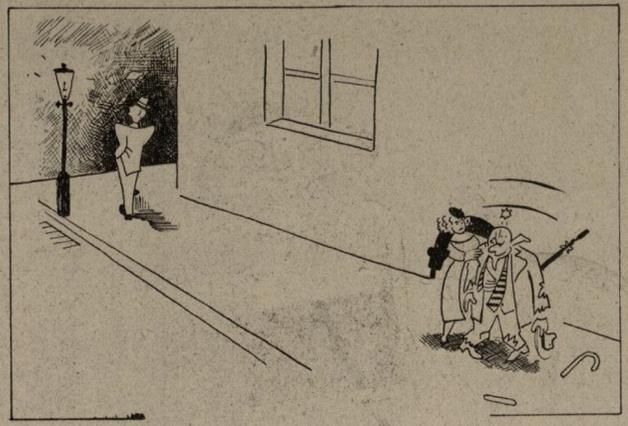
—El señor López tiene una maravillosa habilidad para probar zapatos...



—Podría Vd. vivir perfectamente si se vistiera Vd. con arreglo a su sueldo.
—¡No soy partidario del nudismo, señor director!



—Y esta mujer es tu abuela...
—¿Cuál, tío?



—¡No importa! De todos modos es un consuelo que le hayas dicho lo que opinas de él.



—Cuando salga Vd. le detendré por bañarse estando prohibido.
—Se equivoca; me estoy suicidando.



—Fíjate qué nudos se ha hecho el abuelo. Cada vez tiene menos memoria.



NOBLEZA OBLIGA
—Querida Marquesa, me parece que está Vd. lívida de frío.
—¿Qué disparate, querido Conde! Es mi sangre, que es azul.



—Me reconocerá Vd. enseguida, señora; llevaré un crisantemo en el ojal.



—Hasta los cuarenta años sufrirá Vd. por ser pobre.
—¿Y después?
—Después ya se habrá Vd. acostumbrado.



EVA.—¡Te lo juro, Adán! ¡No he amado a ningún hombre antes que a ti!



EL PINTOR.—¡Figúrese Vd. que no podía estarse un momento quieta!

CUENTOS DE TIRO RÁPIDO

UN LEÑAZO EN

LA CABEZA AL

TÍO ONOFRE

—¿Vas a salir?—me preguntó mi mujer, viendo cómo me ponía el abrigo.

—Sí, estaré fuera una hora. Voy a darle un leñazo en la cabeza al tío Onofre.

—¡Yo también quiero ir! ¡Yo también quiero ir!—exclamó mi hijo Manolito, poniéndose a berrear como un asqueroso.

—Llévalo—dijo mi mujer—. ¿En qué te molesta la criatura?

—Se pone muy pesado cuando lo saco—dije yo—y a lo mejor no me sale bien el leñazo que tengo que darle en la cabeza al tío Onofre. Y además que en los asuntos de los grandes no deben estar presentes los chiquillos.

—Siempre has de ser el mismo. Si todos los que quieren ser agradables a sus tíos hicieran lo que tú...

—¿Sabes lo que te digo?—le contesté impacientándome—. Que aquí está el bastón. Te pones el abrigo y te vas a darle el leñazo en la cabeza al tío Onofre.

—¿Te figuras que no sería capaz?—replicó mi mujer—. ¿Cómo que sería éste el primer tío a quien yo le sacudiera!

—Con la sombrilla...—le dije con ironía.

—Con la sombrilla o con el bastón—dijo mi mujer, y añadió mirándome fijamente—. Hay una cosa que no entiendo... ¿Por qué has de ir a zumbarle a domicilio en lugar de invitarle a que venga aquí, como hacías antes?

—Si voy yo, es porque él no se puede mover—dije—. ¿No sabes que el pobre hombre ha cumplido ya los setenta años?

—Y con tantos sobrinos como tiene—insistió mi mujer—, tienes que ser precisamente tú quien le dé el leñazo en la cabeza.

—Te lo he explicado ya un centenar de veces. Si el testamento lo hubiera hecho a mi favor en lugar de hacerlo a favor de los otros, comprendo que fuesen ellos quienes te dieran el leñazo, pero como no es así, la obligación de dárselo me corresponde a mí.

—La obligación... La obligación...—murmuró mi mujer—. Es que a tí, en el fondo, te divierte esa clase de ejercicios. Vas allí, entras en puntillas, te escondes detrás de un cortinón y apenas tu tío pasa, ¡zás!... Le sacudes un leñazo. Pero ¿por qué no quieres llevar al chico para que se divierta él también?

—Bien—dije contemporizando—. Pónle la capita y no se habla más del asunto. Pero ten en cuenta que si se duerme durante el espectáculo, no le vuelvo a llevar a ninguna parte nunca.

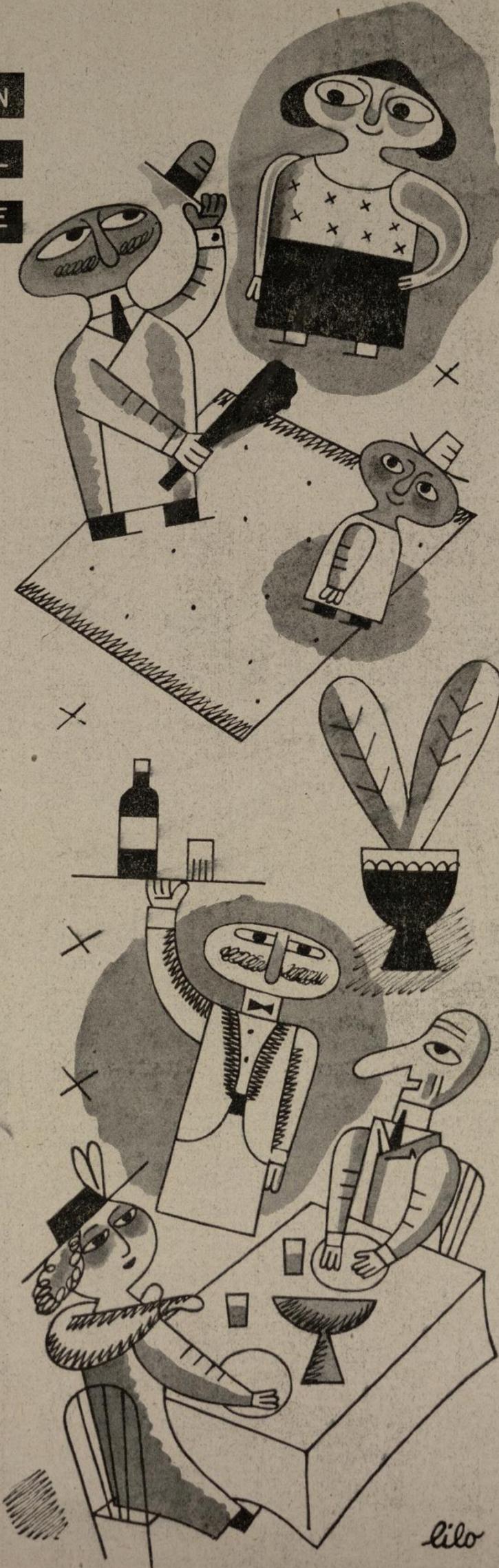
—¿Qué se va a dormir el angelito!—dijo tiernamente mi mujer—. Comprendo las cosas como si fuera una persona mayor.

Y dirigiéndose al chiquillo, añadió:

—Tú, Carlitos, fíjate bien cómo lo hace papá, para que cuando seas hombre lo serás hacer también tú.

—Vámonos—dije—. Son cerca de las ocho. ¿Qué pensará el tío Onofre de este retraso?

Y nos fuimos.



LO QUE SE

LE OLVIDÓ

AL COMENSAL

Los recién casados, entraron en el restaurant, se sentaron junto a una de las mesas y mientras la señora se miraba por milésima vez las uñas, el marido habló con el camarero y le dijo:

—Queremos empezar la cena con una tortilla, una buena tortilla.

—¿De jamón? ¿De espinacas?... ¿De atún?—preguntó el camarero.

—No—dijo el marido—, lo que quiero es una buena tortilla de pa... una tortilla de pa... de pa...

Al llegar aquí se detuvo perplejo:

—Es extraño—dijo—. Una tortilla de pa... Cuando hemos entrado en el restaurant, sabía perfectamente de qué quería comer la tortilla... Una tortilla de pa...

—De padrastos—dijo la mujer— sin dejar de contemplarse las uñas.

—¿De qué padrastos?—preguntó el marido—. Lo que quiero que nos comamos es una tortilla de pa...

—De paraguas—dijo el camarero mirando fijamente al cliente—. Ya, hemos dado con la palabra. Una tortilla de paraguas. ¿Es esto, verdad?

—¡Pero qué padrastos, ni qué paraguas!—dijo el cliente, que comenzaba a ponerse nervioso—. Lo que deseo que nos comamos es una tortilla de pa... de pa...

—De papagayos—dijo la mujer—. Con toda seguridad que era eso lo que querías que nos comiésemos. ¡Una tortilla de papagayos! ¡De esos veróes, quarlatanes, bonitos!...

—¡No! ¡No!—gritó el marido perdiendo la calma—. Hace treinta años que como tortillas en los restaurants y ahora de repente, se me olvida que... Una tortilla de pa... de pa...

—¿De palomas!

—¡No!

Se puso a pensar intensamente:

—Una tortilla de pa... una tortilla de pa...

—De palurdos—dijo la mujer.

—¿Qué palurdos?

—Esos que vienen de los pueblos...

—No. Una tortilla de pa... de pa... de pa...

—¿De paja!

—De pa... de pa... Una tortilla de pa...

—De paquidermos—dijo la mujer dejando de mirarse las uñas—. Lo que tú querías que nos comiéramos era una buena tortilla de paquidermos. ¡Estoy segura!

Y viendo que el marido vacilaba, agregó:

—En mi casa siempre comíamos una tortilla de paquidermos. Mi tía Flora las sabía poner muy bien.

—Pero tú estás segura...

—¡Cómo si estoy segura! Segurísima. Todo el mundo come tortillas de paquidermos.

Un cliente gritó desde lejos:

—¿Viene ese bisteck con patatas?

—De eso es de lo que yo quería la tortilla—exclamó el marido—. ¡De patatas!

¡Una buena tortilla de patatas!...

—¿Estás seguro?—le dijo la mujer mirándole fijamente.

—¡Claro!—y añadió dirigiéndose al camarero—: Tráiganos una tortilla de patatas.

—¡Va en seguida!

Y mientras se la servían, la mujer se puso a murmurar, como murmuraran todas las mujeers cuando les llevan la contraria.

—Tú dirás lo que quieras, pero una buena tortilla de paquidermos... Vamos, sólo en pensarlo se me hace la boca agua.

—¿Pero tú sabes lo que son paquidermos?

—Es que tengo yo obligación de saberlo todo?

Y la mujer se puso a rezongar sobre la crueldad de los maridos, y de que hacen siempre la suya, y esas cosas que dicen las mujeres...

TRAGEDIAS DE RETAGUARDIA

UNO QUE NO ESTA SOLO

—Vengo a que usted me haga una entrevista.

—Pero...

—No siga. Sé lo que me va a decir: Que carezco de importancia para ser el protagonista de una entrevista; que es muy difícil lograr la atención de los lectores, en estos momentos que, no sólo España sino el mundo entero, son testigos de sucesos extraordinarios.

—En efecto. ¿Y usted pretende...?

—Ser un hombre extraordinario. Y decir cosas nuevas.

—¿No sabe usted que no hay nada nuevo bajo el sol?

—Eso era antes. Ahora, la originalidad tiene barba blanca.

—Me gustaría oír una demostración.

—Podría ofrecerle racimos. Por ejemplo: Usted sabe que Napoleón dijo que las guerras se ganan con dinero; frase que Prieto enarbó como una grimpola de prematuros victorias. Pues bien; ahí tiene usted a Prieto, ahogado en sus tesoros como un rey Midas, y aquí estamos nosotros, ganando la guerra con tres francos (Franco, Franco, Franco), que en realidad es uno solo, y un poco suizo.

—¿Un poco suizo?

—Tendré que explicárselo. ¿Usted oyó hablar de la leyenda suiza de Guillermo Tell?

—La he leído.

—Bueno; pues Franco es un Tell a quien han puesto un hilo delante, con una manzana sobre la cabeza, en cada ciudad que ha conquistado. Se ha visto obligado a hacer una guerra inédita; a tomar poblaciones medio amigas y medio enemigas; ha conquistado semidestruyendo, semimatando, porque el humo de las granadas de sus cañones envolvía, al mismo tiempo, a sus enemigos y a hijos suyos que era preciso salvar.

—Pero eso no es tan nuevo, puesto que usted mismo evoca un drama antiquísimo.

—Lo nuevo consiste en que Franco —cuya sensibilidad meridional está de acuerdo con la opinión que dió Goethe a Schiller cuando, al leer la obra, dió a su autor que le parecía cruel el episodio de la manzana—, no ha querido, aun siendo buen arquero, disparar su arco sobre Madrid, que es su Benjamín, el de España y, si me apura usted un poco, de toda la Humanidad; y ganará su libertad con un estilo desconocido por las academias militares, que él está creando en esta guerra de poetas en que la inspiración ha tenido tantas veces que acudir a la ciencia militar.

—Bien; todo eso es muy bonito, muy literario y cierto. Pero no veo la entrevista.

—Ahora llegamos. Vaya por delante la declaración de que soy el más desgraciado de todos los españoles.

—¿Más que Azafía?

—Mucho más. Con la diferencia de que Azafía no se puede considerar como español. El mismo ha dicho que va a vomitar la nacionalidad un día de éstos para hacerse súbdito del Planeta Sirio. Pero... veo que usted no me ha ofrecido ese cigarrillo animador de toda entrevista.

—Otra novedad. Me he contagiado. Mientras no se me contagie esa tremenda desgracia que le aflige...

—¿No cree usted en ella?

—Lo que dudo es que tenga interés informativo. ¡Hay tantas cosas raras que no interesan hoy! Por ejemplo: anoche sef que hay insectos que en su última

metamorfosis tienen alas y no tienen estómago. Y ya, vé usted, a nadie le importa.

—Pero eso es un capricho de la Naturaleza. Como hay bueyes que tienen dos estómagos. Pero descubra usted bueyes con alas y volando; y entonces...

—Ni aun así. Hemos descubierto un insecto que en su última metamorfosis es un buey con dos estómagos, haciendo de Embajador en París, y la gente está de espaldas a Ossorio. ¿Y de la entrevista, qué?

—Mas que entrevista será una confidencia. Podríamos titularlo: "confesiones de un hombre atribulado".

—Confiese, pues, antes de que seamos dos atribulados; porque, amigo, sufrir al que sufre, es beberse la cicuta con vaso y todo.

—Vamos al grano.

—Que ya no es grano, sino epiteloma inoperable.

—Escúcheme con atención: Yo no me hallaba en Madrid el 18 de julio de 1936.

—¡Hola! ¿Estaba usted en el ajo?

—No. Si lo hubiera estado, no habría cometido la insensatez de salir de allí. No estaba en Madrid, sencillamente, porque en esa fecha la capital de España es inhabitable con rojos y sin rojos. Yo no he oído el chirrido de unos frenos de automóvil que se para en seco a la puerta de la casa a medianoche. No he visto a una criada trasladarse del fogón al tocador de la señora y decir majestuosamente: "Ahora me toca a mí". No me ha cabido el honor de saludar a un portero con el rendimiento que debió saludarse a un caballero del Greco. No pude admirar a las sacerdotisas de la calle Ancha con un mono; apenas si las recuerdo con una mona. Puedo evocar la Piscina de Bellas Artes con chicas, pero no me ha sido dable verla con chicas. Jamás contemplé a la Cibele protegida por otra cosa que no fuera la famosa copa con que González Tablas la arrojó una noche de invierno en que González Tablas sinularizó e intensificó su segundo apellido. No se me ha concedido la dicha de ensayar en vida el Purgatorio de una Embajada; sitio en que se entra y se sufre para pasar a otro mundo mejor. Desconozco el placer de dormir sobre la cubierta de un barco mercante. Mis recuerdos de Marsella, son de una época en que la Cannebière y el Puerto Viejo eran lugares que demostraban no ser necesaria la soviétización de Francia para que un español se sintiera incómodo entre franceses. No estoy arruinado. No sé lo que es rumiar algarrobas. Entre mis ignorancias, la más sensible es que desconozco el teatro revolucionario de César Falcón. He recontado los kilogramos de mi organismo y los conservo intactos. Cinco milicianos tuvieron la atención de visitarme en mi casa de Madrid, y por no estar en ella, quizá pierda parte de mis buenas relaciones.

No soy lo suficientemente viejo para

que el dolor de España me abata, ni lo convenientemente joven para luchar por ella en una trincherá nacional. No soy bastante rico para aliviar las cargas del Estado con donativos considerables ni tan pobre que pueda disfrutar de la ayuda generosa que la nueva España ofrece a todos los españoles. Mi profesión no me permite llevar sobre mis hombros mi pedacito de España, porque yo, señor, era en tiempo de paz, Agente de Bolsa. Estoy enfermo; amo a mi Patria con la vehemencia que ponemos en el amor los débiles y no puedo hacer nada importante por ella. Tan solo ocupo un sitio incómodo, parasitario: soy la retaguardia de aparente inconsciencia; soy uno de esos muñecos sombríos que deambulan por las ciudades españolas tímidamente, pisando suave, queriendo pasar desapercibido; soy el que soporta con humildad las miradas duras de los valientes que vienen de los parapetos, oliendo a pólvora y a heroísmo; soy el que sufre con un sufrimiento estéril y sin grandeza; me está vedado el espectáculo bellissimo de la guerra y no puedo gozar la paz maravillosa de la España redimida. No tengo el consuelo de ofrecer mi sangre a través de un hijo que me concediera orgullo y derecho. Y cuando abrumado en mi insignificancia, pienso en la tragedia nacional, algo se me rompe en el alma, porque no hallo modo de compadecer este furioso amor a España, con la inacción; porque uno puede no ser físicamente útil para la guerra y tener, no obstante, un león dormido en el corazón, que despierta a los clarinaos guerreros para clavar las garras en ese mismo corazón.

No tengo juventud; mi salud es precaria; no he sufrido un cautiverio, ni un martirio que pueda ser fecundo. No tengo más que un dolor íntimo, egoísta, con careta de cobardía. Y hasta para hablar de él ha sido necesario sonreír; porque un dolor privado, un dolor doméstico, un dolor inútil, ¿qué le importa a nadie? ¿Qué le importa a España?

—Pues es una lástima que no esté usted en la zona roja.

—¿Por qué?

—Porque una calamidad de sus dimensiones, allí, es por lo menos Embajador.

JOSE ANDRES MORENO.



AGRÍCOLA MALLORQUINA S. A.

FÁBRICA DE JABONES
Y EXTRACCIÓN DE ACEITES
DE ORUJO

Fábrica: CAMAS

(Sevilla)

1.189

NEUMÁTICOS

ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES
RECAMBIO Y TALLER DE VULCANIZACIONES

ANTONIO BLANCH

PLAZA GENERAL FRANCO, 9 :-: TELÉFONO 26.645
SEVILLA

1.171

CONSTRUCCIONES METÁLICAS
ALMACÉN DE HIERRO

♦ ♦ ♦

TODDAS SOCIEDAD ANONIMA TURNHJ

AVENIDA EDUARDO DATO, 21

Sevilla

1.184

FÁBRICA Y OFICINAS
EN LAVADORES
(VIGO)



«HISBEL»
Marcas registradas.

FÁBRICA DE GOMA HISPANO-BELGA

MANUFACTURA DE CALZADOS Y EN GENERAL TODA CLASE DE ARTÍCULOS DE CAUCHO

Dirección telegráfica:
«HISBEL»

DE VÍCTOR C. CORDIER - VIGO

Dirección postal:
APARTADO 253 - VIGO

1.204

COMPañIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

“AURORA”

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: BILBAO

Delegación:

BARCELONA
MADRID

EN EDIFICIOS
PROPIEDAD
— DE LA —
COMPañIA

Subdirección:

SEVILLA
CORDOBA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y
— LOCALIDADES IMPORTANTES —

1.113

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

1.174

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO, DISCOS,
PLANTILLAS SALVAVIDAS, AGLOMERADOS, PAPEL
Y TODOS LOS DERIVADOS DEL CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA

APARTADO 51

∞

OFICINA CENTRAL: SEVILLA

SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS,
CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

1.195

Telegramas: HIJOSARES

Telefonemas: ABONADO 1.914

HIJOS DE BENITO ARES

IMPORTACIÓN-EXPORTACIÓN DE COLONIALES, CEREALES Y ALUBIAS
MADERAS - TRAVIESAS PARA FERROCARRILES - APEAS PARA MINAS
SERRERÍA MECÁNICA - CONTRATISTAS DE OBRAS PÚBLICAS

♦ ♦ ♦

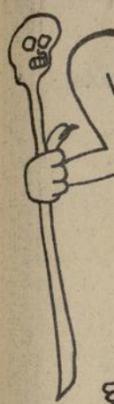
PLAZA DE PONTEVEDRA, 2 Y 3

LA CORUÑA

1.201

Roel

Litografía, Imprenta, Encuadernación
La Coruña



Una capita
no hace al
provincia,
interesa, n
luta del he
despacho o
Jefe y el S
son tal par
tigio del C
gran comp
respetado;
tura e infle
bos monár
de los dos
el público
comete la j
cho instaur
voz en grito
sionar.
Ambos se
rrera, pues
más sacar
tal señora;
vinciales y
compinches
deseables, t
como ellos.
El Secret
gran retrat

Nuestro
rones ha t
tedes del
¿Se han re
tinuemos.
ha sido de
y substanc
han lanzad
impetu que
una trinch
traño que
este servic
to. Estos di
gía unas m
sima y se
un gesto d
voz sonora
cien cartas
guas se vo
contemplar
mijas de
tío? murmu
ponían gal
se trata de
Heracio Fo
Pero tod
(qué frase
nos ha salt
la pública
tar copiosa

FRENTE DE ARAGON



UN JEFE DE TRIBU

UN CONCIERTO EN HONOR DE MIAJA

La C. N. T. de Madrid patrocina un orfeón, que canta que se las pela y llega cantando al "sol".

Y si al "sol" llega, a la luna está muy puesto en razón que la pase y la repase sin esfuerzo ni dolor.

Pues bien, en honor de Miaja la C. N. T. decidió dar un concierto magnífico a cargo de su orfeón.

Milicianos, milicianas y hasta el Estado Mayor acudieron al concierto y oyeron con atención.

Aunque el orfeón "bramaba" y el oírlo daba horror,

la gente batía palmas dando pruebas de emoción.

Y los ¡bravos! redoblaban cuando el maestro empuñó la batuta y dió comienzo la obra de sensación.

La que dedicaba a Miaja en puro y rendido honor un flautista moscovita sobrino de Dimitroff.

Según ha dicho la Radio, el flautista tituló la obra pomposamente como apreciará el lector.

Nada menos que este título puso a la obra el gachó: "¡Viva Miaja y su pyjama!", que es título de pistón.

A. MARTIN RUIZ.



ENTRE LECTORES DE "LA AMETRALLADORA"

—¿A que no sabes en que se parece un músico a una modista?
—¿.....?
—Pues en que el músico coge el fono y la modista el lilo.

Una capital de provincia cuyo nombre no hace al caso. Una importante Oficina provincial, cuya denominación ni nos interesa, ni altera la veracidad absoluta del hecho. Lugar de la escena: el despacho oficial del Jefe. Personajes: el Jefe y el Secretario abriendo el correo; son tal para cual; aquél, un sólido prestigio del Cuerpo, muy considerado, de gran competencia y muy respetable y respetado; el Secretario, hombre de cultura e inflexible en sus principios. Ambos monárquicos de arraigo y ninguno de los dos se recatan de censurar ante el público las enormes atrocidades que comete la joven república, no hace mucho instaurada en España, augurando a voz en grito los desastres que ha de ocasionar.

Ambos se juegan a dos por tres su carrera, pues dicen públicamente, que vale más sacar piedras del río que servir a tal señora; además, los jefecillos provinciales y locales, son muy dignos compañeros de los de arriba, y tan indeseables, tan inmorales y tan ineptos como ellos.

El Secretario, abre un rollo es un gran retrato.

DEJAD QUE LAS MOSCAS SE ACERQUEN A EL (HISTORICO)



Secretario.—¿Quién es este camarero de café?

Jefe.—Hombre, vea usted que es Don Niceto de frac.

Secretario.—¿Dónde lo arrinconó?

Jefe.—Tírelo donde quiera.

Segue abriendo el correo. Rasga un sobre

Secretario.—Ya no se puede arrinconar. Aquí tiene usted una carta del Ministro A., recomendando la adquisición en quince pesetas del retrato del Excelentísimo Sr. Presidente y su colocación en sitio visible del despacho.

Jefe.—Ignoraba que Don Niceto valiera tantas pesetas.

Se sigue abriendo el correo; otro rollo de parecidas dimensiones. Representa una niña muy modaymista, esbelta y pintadita que emerge muy descocada del centro de España, o quizá hollando a España, pateándola.

Jefe.—¿Qué colección de colorines saca usted allí?

Secretario.—Señor, ¡por Dios! Es una alegoría de la república.

Apertura de otro sobre. Es carta del ministro B diciendo al Jefe:

"Mi querido amigo: espero de su acendrado amor a la república, se servirá colocar en sitio preferente de su despacho oficial la artística alegoría que en rollo separado le remito. Su precio no son más que quince pesetas".

Jefe.—Bueno—dice—no hay más remedio; compre usted dos marcos bien baratitos, ya que para esos mamarrachos cualquier cosa vale.

Secretario.—Será preciso que les pongan también cristales, porque las moscas...

Jefe.—Déjese usted de cristales y deje que las moscas hagan lo que ni usted ni yo podemos.

Y las moscas, a veces más razonables que el hombre, cumplieron su cometido.

M.

EL CONCURSO DE LOS CUATRO BORRONES

SOLUCIONES Y PREMIOS

Nuestro Concurso de los Cuatro Borriones ha tenido un éxito que rianse ustedes del Comité de No Intervención. ¿Se han reído ya bastante? Pues continuemos. Este éxito, sin embargo, no ha sido de risa. Ha sido de papel, tinta y substancia gris. Nuestros lectores se han lanzado a la solución con el mismo ímpetu que si se tratara de conquistar una trinchera a los rojillos. No es extraño que el compañero encargado de este servicio se nos pusiera un poco tonto. Estos días llegaba al Café, nos dirigía unas miradas lánguidas, interesantísimas y se dejaba caer en el diván con un gesto de cansancio exclamando en voz sonora: "¡Hoy he recibido más de cien cartas!" Los de las mesas contiguas se volvían disimuladamente para contemplarle con admiración, y unas miradas de "pelusa". ¿Quién será este tipo? murmuraban entre sí. Unos le suponían galán de cine, otros creen que se trata de un modesto cliente de don Heraclio Fournier...

Pero todo se acaba en este mundo (qué frase tan filosófica y tan original nos ha salido) Y podemos ya ofrecer a la pública curiosidad los resultados de tan copiosa correspondencia. Descubramos el velo. La solución exacta de nuestro concurso es la siguiente:

mos el velo. La solución exacta de nuestro concurso es la siguiente:

"Los rojos han cometido ABERRACIONES y crímenes tan INAUDITOS, que les hacen indignos de CONVIVIR con los pueblos civilizados de cualesquiera IDEOLOGIAS".

Han llegado a nuestro poder 1.147 cartas que se dice pronto! De ellas, la inmensa mayoría, sólo acertaban una o dos palabras. Hasta tres palabras han acertado 285. Pero la solución completa, las cuatro palabras ocultadas por los cuatro borriones tan sólo la han acertado cuatro comunicantes: una señorita y tres caballeros. He aquí su nombres (¡descubrirse)

UNA ADMIRADORA DEL COMBATIENTE

D. VICENTE DE BLANCO ALVAREZ. Sargento de la 1.ª Ban. de Canarias.

D. VICENTE DOMINGO DURAN. E. M. de la 107 División, y

D. J. DEYA FALORSI. Centuria de Ametralladoras.

Para los cuatro pedirá LA AMETRALLADORA el premio Nobel. En espera de tan justo galardón, les guardamos cinco durazos a cada uno como cinco soles, que les enviaremos a donde nos indiquen, aun cuando en las condiciones del concurso sólo habíamos de sortear hasta dos premios. Pero nosotros damos más de lo que prometemos. Por algo somos la antítesis del marxismo. Y para demostrarlo reiteradamente queremos dedicar también un recuerdo a los solucionistas que acertaron tres palabras.

tales han sido, en efecto, las más frecuentes y hasta disculpables equivocaciones.

En la imposibilidad de conceder a todos un premio gordo, como hubiéramos hecho si tuviéramos en Suiza y París las cuentas bancarias que tiene Indalecio Prieto o cualquiera de los dirigentes proletarios, hemos sorteado entre todos aquellos cinco premios de consuelación de diez pesetas cada uno.

A tal fin hemos introducido en un cajón las cartas de los solucionistas de tres palabras y la blanca mano de una de nuestras mecanógrafas (entre paréntesis son muy guapas las cuatro que teclan en estas oficinas) ha insaculado las cartitas agraciadas. Son las de los señores:

D. Antonio Ramis, Batallón de Gerona núm. 8.

D. Santiago Barrera. Hospital Militar de A.

D. Juan J. Darios Martínez. Batallón 290.

D. Julio Tabueña Lafaña. S. Móvil de Evacuación Veterinaria.

D. Francisco Borreguero. Vigo.

Cada uno de los cuales percibirá diez pesetas para que celebre alegremente la próxima victoria de nuestras armas.

Ya saben ustedes quiénes han logrado premio y quiénes aproximación. Todos los demás concursantes tienen el "reintegro" juntamente con nuestro afecto y nuestra gratitud más cordial.

Y hasta el próximo concurso, que también será de aupa.

NOTA.—Hemos admitido la solución de la señorita que firma "Una admiradora del Combatiente" en espera de que nos indique su nombre y sus señas; pero advertimos que en lo sucesivo no se admitirán soluciones que no vengan firmadas con nombre y apellido.

CONSERVAS
QUIROS
DE FAMA MUNDIAL

APARTADO 146
TELÉFONOS: 1.393-1.392
CABLEGRAMAS TELEGRAMAS: BRUCA
VIGO (ESPAÑA)

CERVECERA
LA SALVE
PÉREZ YARZA HERMANOS
BILBAO

LA CERVEZA
DE CALIDAD
RECONOCIDA

RADIO FILMS
S. A. E.

CASA CENTRAL:
AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14
SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO
COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55

J. SANTAMARÍA Y C.ª S. EN C.
VINOS Y COÑAC
ESPECIALIDADES: COÑAC VVV
JEREZ QUINA SAN JULIÁN
VERMOUTH PEMARTÍN
JEREZ DE LA FRONTERA

BAR PACHO
TELEFONO 15057 BILBAO

A ESPAÑA

España, Nación poderosa,
la de los grandes destinos,
que vas trazando caminos
en epopeyas gloriosas.
Patria de nobles varones,
de místicos y poetas;
eres noble cual ninguna,
valiente cual la primera,
de tanto honor y fortuna
orgullosa y altanera.
Fuiste Imperio en el pasado
e Imperio vuelves a ser
porque así te quiere ver
nuestro CAUDILLO adorado.
Te adoro, Patria querida,
te bendigo y te venero,
orgullosa y altanero
por tí daría la vida.

Narciso Rodríguez.

En una Sierra muy alta,
frente de los Pirineos,
donde el humor nunca falta,
porque están los artilleros.
Esta es la primer Sección
de la 13 Batería,
hace la demostración
de su buena puntería.
Los rojos en sus trincheras
se creen estar salvados
y bastan un par de almendras
para salir malparados.
Todos tenemos madrinas;
todas ellas muy hermosas
y de las que sin pamplinas
nos envían muchas cosas.
Santa Bárbara estará
contenta y con alegría,
pues nunca suele faltar
nuestra hermosa "Barbería".
Ermita Santa Quiteria,
sé te falta el ermitaño,
pero está la artillería,
que es heroica desde antaño.

B. Lorenzo.

UN DIA EN LA REAGUARDIA

Era una noche serena,
de las plácidas de otoño,
en las que todo es silencio
que brindan calma y reposo.

De la Oración del Rosario,
retocada con su velo,
ha de pasar por la esquina
en que yo hace rato espero.

Los dos nos impresionamos
al encontrarnos de nuevo
y el pasado recordamos.

Amparados en el silencio
enlazamos nuestros brazos
y quedó ¡muy quedó! un beso.

Nicanor Gil.

A NUESTRO CAUDILLO

Yo amé del mundo, al hombre más grande
que en España se vió.
Lo ví en el Norte, al mando de sus fuerzas
y otro triunfo en la Historia se apuntó.

Yo soy feliz mirando su figura.
Franco, me dice el sol a su salida;
Franco, las sombras de la noche oscura;
Franco, Franco, la mar embravecida;
Franco, el jardín, el bosque y la espesura;
Franco, el cielo, la luz, la luna, el campo.
Y cuando suca un tiro y da en el blanco
responda el eco en retaguardia: ¡Franco!

José Requejo.

RECUERDO A ZARAGOZA

Zaragoza la Inmortal
triste, valerosa y noble
tierra de muchos recuerdos
por sus muchísimos héroes.

Tiene una Virgen divina,
Patrona de tres provincias.
¡Quién pudiera estar allí
y contemplar sus caricias!

Como amoroso baturro
hijos de esta tierra rica,
gritaremos ¡¡VIVA ESPAÑA!!
y ¡¡VIVA LA PILARICA!!

Ramón Domínguez.



De Canarias, que está lejos,
he venido a pelear,
a defender nuestra España
que han querido destrozar.

Y hoy me encuentro en las trin-
cheras
en el frente de Jadraque,
dispuesto a lo que me ordenen
para lanzarme al ataque.

Y cuando el triunfo alcancemos
que muy pronto es de esperar,
en Canarias mandaré
estos versos publicar.

Guillermo Arrocha.

CANTARES

Los rojos pierden la guerra
sobrándoles material;
pero les falta el valor,
que no se puede comprar.

Querían saber los rusos
quién eran los españoles;
creo lo habrán aprendido
después de tantas lecciones

Servir a la Patria es honra
en su más dura campaña,
y morir es una gloria
si es por Dios y por España.

Dicen que serán los rojos
los que dominen los mares,
pero no mientras navegue
por ellos el "Balears".

El que a España regatea
su esfuerzo en esta ocasión,
no es digno de ser un hombre,
ni de llamarse español.

Prieto nació "pa" ladrón,
Azaña "pa" criminal;
y España nació "pa" ser
Una, Grande y sin igual.

AL PRINCIPIO DEL MOVIMIENTO

Ibamos los artilleros
hacia el Alto del León
con todas las baterías,
que del quince y medio son.
La primera que hizo fuego
en el Alto del León,
fué la quinta batería,
que es donde me encuentro yo.
Cuando está la batería
ajustada a los blancos,
esperan la orden de fuego;
la manda el puesto de mando.
Cuando tira la pesada,
que ésta parece un volcán,
vomitando su metralla,
los rojillos a caillar.
Artilleros, artilleros,
artilleros con valor,
defenderemos a España
y a la Santa Religión.

Julián Sesmito.

Por el pueblo de Cogolludo
no pasean socialistas,
que pasean militares,
requetés y falangistas.

¿Qué es aquello que reluce
por aquella hermosa calle?
Son los requetés de Burgos
que no tienen miedo a nadie.

Nos pregunta el General
dónde están esos rojillos;
más allá de Cogolludo,
lavando los calzoncillos.

La Escañera de Empuje.

COSAS RARAS... Y TAN RARAS

Eran las tres de la tarde,
hora en que mucho llovía,
sin paraguas y sin zapatos
volaba y tomé un tranvía.

Como era en el desierto
un guardia urbano me dijo:
—¿Cómo con este calor
no trae usted un botijo?

Un perro me acompañaba
amarrado del pescuezo
y un mono, la mar de mono
dejó en un farol los sesos.

Muy afligido, en un portal
de la choza que allí había,
sólo me puse a cantar
lo flamenco que sabía.

A mí no me vengas tú
con cobas ni con canciones,
préstame cuatro "pecetas"
y córeme los "carzone".

Soy de Paterna, "ceñore"
y solo "vizto" de gala,
si me "convían" a "comé"
me llevo hasta las cucharas.

José María Muñoz.

REFLEXION

Me acuerdo de Castilla...
de un pueblecito de labradores,
cuna de mis amores
donde siempre el sol brilla.

Y pienso que en la guerra,
por salvar mi Patria idolatrada
rezando está mi amada
en la lejana tierra.

¡Se acerca la Victoria!
La paz se aproxima,
en la lucha me anima,
buscando voy la Gloria.

Lema de nuestra España
es Cristo Redentor,
El que a Franco acompaña
y le hace vencedor.
¡Bandera victoriosa...!
promesa del mañana,
los soldados os portan orgullosos
porque vos... ¡¡Sois España!!

Casto Carbajo.

DESDE LA TRINCHERA

Ya nos vamos para el frente
en amistad y bien unidos
y descargamos metralla
contra el cobarde marxismo

El soldado Antonio Montes
tiene una guapa prima
y a Jara ya no le quiere
pues no es de categoría.

El soldado Félix Sánchez
hace el amor a la Amparo,
pero ella no le quiere
porque no es Guardia de Asalto.

Tenemos un chico buho
y éste es el practicante,
que ha querido ser torero
y no le dejó su madre.

También tenemos a Luengo,
que es hermano, ranchero;
los campesinos le dicen:
Luengo, ¿cómo eres tan feo?

Y un punto que es ordenanza,
que se llama Juan de Mata,
y por la noche se acuesta
y por las mañanas... se levanta.

Manuel Rubio.



LOS OS MULEROS
Romance legionario con diálogos

Renca y renquea el combate, mientras andan dos muleros, mano en rienda de sus mulos, blanco el uno, el otro negro, cargados del pan de guerra por sendas del nuevo Imperio buscando su proa heroica frente a un enemigo fiero; mientras allá arriba están jugándose los luceros, en un tute subastado, quiénes van a ser los de ellos que cobijen en sus almas, las almas que se están yendo. Renca y renquea el combate entre andanzas y entre juegos

Por las trochas y veredas, riéndose del metralleo, sube, que te sube van, tranquilos los dos muleros. Por atajos y entre abrojos, entre traspiés y voleos baja, que baja y se cae, un espectro gris y negro. Tizón sin lumbrer en la hoguera, naípe en manos de luceros, pabito sin luz, qué luce, esqueleto en yertos huesos, carnes que se hicieron humo, es el espectro gris negro. Un fantasma de la guerra esculpido en barro y fuego, en pólvora y en metralleta, en sangre que asciende al cielo.

Los abrojos y veredas, las risas y los voleos, el sube, que sube y baja, el fantasma y los muleros, se funden en las palabras que dialogan este encuentro.

DIALOGO PRIMERO

—¿Dónde vas tan malherido?
—¿Dónde vas hecho unos zorros?
—Vengo herido de allá arriba, busco el puesto de socorro.
—¿Qué pasa?
—¿Qué pasa arriba?
—¡Nos están haciendo polvo!
—¡Amos que tiés mucho cuento! ¡que le echas mucho color!
Pa que los rojos nos puean les hace falta való!
—¡Que sus digo que esta vez...!
—¡Que te calles... So... melón
—No hay quien puea con los nuestros.
¡Arriba está la Legión!
—No sabéis qué pasa arriba...
—Ni lo sé, ni me interesa.
No hay quien puea con los nuestros!
¿Los rojos van poemas?
—¡Si allá arriba está el Tercio!
—Y mi segunda Bandera.
—Toma caera.
—¡Que sus digo que esta vez, no son hombres, que son fieras!
Traen cañones por miles y los tanques por centenas. Cuando yo bajaba herido, un cañonazo de tanque dió en mitad de la trinchera...
—¡Que nos conocemos, chachi y le echas mucho color!
—¡Que tiés tú muchísimo cuento!
Y aquí hace falta való!
—¡Tanto tengo como tú!

Me retiro por la herida...
Que sí no...!
—¡No seas farol!
—Que es digo
Que sí... no...!
—Bueno home... que te... curen!
—No t'empñes el alcohol!
—No olvidaros que en valientes, entre muchos, uno soy.
Pero lo de arriba es fueste.
Ya me daréis la razón.
—Para tí la perra gorda.
—Que me desangro, muleros.
Adiós, muleros.
—Adiós.

Las palabras que fundían el diálogo del encuentro, son granadas levaduras de heroísmos en moiseno. La torre del campanario que cobija a Fuentes de Ebro les va trenzando oraciones entre alabanzas y besos.

Ya han llegado, con sus mulos, a un hito de romancero, a una cima que se peina con metralletas y con hierros y se corona de espigas por la paz y sus anhelos. Cinco pasos sólo dan y encuentran a cinco muertos. Le rinden guardia a un cañón con sus rostros boquiabiertos. Son cinco vidas tronchadas por España y el Imperio. Y aunque la muerte les ronda y arde la gloria en deseos, sin fijarse en una y otra, hablan así los muleros:

DIALOGO SEGUNDO

—¿Qué es lo que aquí ha pasao?
—¡Que estos cinco l'han parmao!
—Mira!... Y esto... e un cañón!
—Si señó!
El cañón que e un tubo hueco que sirve pa tirar.
—¿Y esto unas granás?
—¡Si, mi vía!
La graná que es una piña, que si te pilla, la diña.
—Mira!... Por allá van tanques!...
—¡Tengo un arranque!
Si le tiráramos a esos tanques...
—¡Pues vamos a tirarle a los tanques!

Las palabras, que son hembras, han huido por el miedo. Mas los hechos, que son machos, van a darle al miedo, fuego. Sin ciencia, sin instrucción, sin saber de su manejo, solitos con su valor, realizan el portento, de mirar por aquel tubo y con un extraño acierto cargan, montan y disparan, al cañón, los dos muleros. De un disparo cae un tanque. De dos más... ¡¡Cae el tercero!! Siete más y se ha ganado un ataque fuerte y fiero. Y es que la gloria anda loca por España y sus ensueños.

Voces de trinchera barren a burilazos los cielos:
Viva España y su Caudillo!
¡Arriba FRANCO y sus Tercios!
¡Viva la ciencia mulera!

¡Vivan los muleros técnicos!
Viva la gracia, el valor,
la sandunga y el salero.

Después, todo comentarios, preguntas y cuchicheos. Unos, que no se lo explican... Otros, que ha sido camelo... Los hechos, que son los machos, en cielo de Fuentes de Ebro, esculpieron esta hazaña dándole al sol un tormento.

Les dieron dos mil pesetas y siete días de asueto. Vieron a la Pilarica, se gastaron el dinero en picles y tagarninas, vino, jarabes, buñuelos... Con "la Rabitos", "la Caspas", "la Degollá" y "la Meneos". A los "maulas" y "enchufaos" les relataron sus hechos, también, en la retaguardia, muy pozos se lo creyeron. No comprenden que la guerra nos hace "francos", de "prietos"; como de Sanchos, Quijotes; como de esclavos, gobierno; como de grandes, gigantes; como de ruina, Imperio. ...y como dos mil pesetas y siete días de asueto, eran muy poquita cosa para dos hombres de hierro, al día siguiente estaban borrachos y sin dinero... y se volvieron al frente como el suspiro va al cielo.

Unos que no se lo explican... Otros, que ha sido camelo... Unos... ¡Siempre serán Sanchos! Otros... ¡No lo comprendieron! Sólo el Capitán Poeta sabe bien lo que habéis hecho. Legionarios, legionarios, ¡qué bien sabéis vuestro Credo! Vosotros habéis ganado un ataque fuerte y fiero, les andanzas del combate y el juego de los luceros. Ni el bíblico Josué tuvo, como vosotros, tan vuestro, el triunfo del combate y el fuego del firmamento. Vuestra hazaña fué tan grande y el hecho de tal portento, que hasta el sol tuvo rubor y ocultando sus destellos, se fué de prisa a esconderse y a llorar por su tormento. Y la tarde, emocionada, dió un quite lagartijero, sin luz al día dejó, lo vistió de azul moreno del color de la Falange, y aquellos quietos luceros eran como finas perlas de capote de torero. Sólo el Capitán Poeta... ¡Muleros! ¡¡Mis dos muleros!!
POR EL IMPERIO DE ESPAÑA.
MASIANIELLO.



"EL MARXISMO MURIO"
(Tango con música de "M. caballo murió").

El marxismo murió, Azaña ya se fué, y en España quedó la Justicia y la Fe. El marxismo murió, el comunismo R. I. P.

No hubo chulo más rastrero, ni ladrón de cajas fuertes que el verdugo, el embustero, el Azaña pestilente.

Mil veces Azaña nos desvalió... y al Banco de España el oro robó.

Y hoy... al verle fracasar de risa mis tripas van a reventar.
Francisco de P. Pérez.

Deprit y Cia

Vidrios-Lunas-Rótulos
Marmograbados

Fernández del Campo, 27
Sucursal: Somera
Teléfonos 16.039 y 10.303

Bilbao

1.220

LA CASA

Cipriano González

ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CERALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!

CAMAS (Sevilla)

1.187

AVENIDA
CAFÉ-SALÓN DE TE-BAR AMERICANO
Avenida General Franco, 3 y 4 - VALLADOLID

CEMENTOS COSMOS C. A.
TORAL DE LOS VADOS (LEÓN)

GRANDES RESISTENCIAS
CONSTRUID CON CEMENTO
PORTLAND COSMOS

VIVA EL EJÉRCITO ESPAÑOL!
TALLERES AUTO-ELÉCTRICOS

Reparación y carga de baterías; bobinados de dinamos y motores en general.

Carlos Valle Peña

AVENIDA DE MIRAT, 24 - TELÉFONO 2.040
SALAMANCA

Reservado para el
Banco de Avila

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

CEDEJANTES
EVARISTO VIÑUELA
GERVILLES

Doctor Riesco, 12 y 14 - Salamanca

GRANDES ALMACENES de Tejidos, Paquetaría, Confecciones y artículos de viaje de
SUCESORES DE PEREZ Y PARADINAS
Plaza del Angel, 38
Teléfono, 11-60
SALAMANCA

GAY MUÑOZ
GENEROS DE PUNTO Y CONFECIONES
SALAMANCA
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

N.º 1. Plaza Mayor,	29
N.º 2. Plaza del Liceo,	38
N.º 3. Paseo de Canalejas,	44
N.º 4. Santa Clara,	29
N.º 5. Santa Clara,	21

ZAMORA

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO Nº 218 - BILBAO

SOLICITAN MADRINA

Soldados: Pablo Franco, Eusebio Antolín, Domingo Latorre, Ismael Romano, Pablo Gimeno, Manuel Duce, José Galindo y Mariano Torres. Regimiento Gerona, 18.

José García Cuadrado. Servicio de Automovilismo de Marruecos.

Luis Samper. Carros de Combate del Sur.

Gregorio Gallego Holgado, Antonio Delgado Naranjo y Alfonso Clavijo Serrano. Requeté de Jerez.

Fernando Moreno y Carlos Onainelia. Octava Bandera de Castilla.

Alferez Rafael Maroto. Quinta Bandera de Castilla.

Teniente Quintín Juan Simón. Clínica Militar. Carabanchel Alto.

Angel Izquierdo, Agustín Sánchez, José Solís, José Trasmonte, Juan Delgado, Lorenzo Lepster, Antonio de la Rosa, Angel Linares, Alberto Veras, Rafael Mariscal, Mique García y Angel Andrada. Aviación Militar. Cáceres.

Manuel Pascual (una morena), Angel Martínez (una rubia) y Carlos Romero. Cabo Enrique Gracia. Ametralladoras 20 Batallón.

Jesús Urabayen, Jesús Segdra, Angel Martínez, Felipe Verano, Emilio Fuentes. Tercio de Abárzuza. Compañía de Ametralladoras

"Caballero del Blanco Plumero", "Caballero del Aguila Blanca" y "Caballero del Negro Plumero". Alfereces del Tercio 13. Bandera 50.

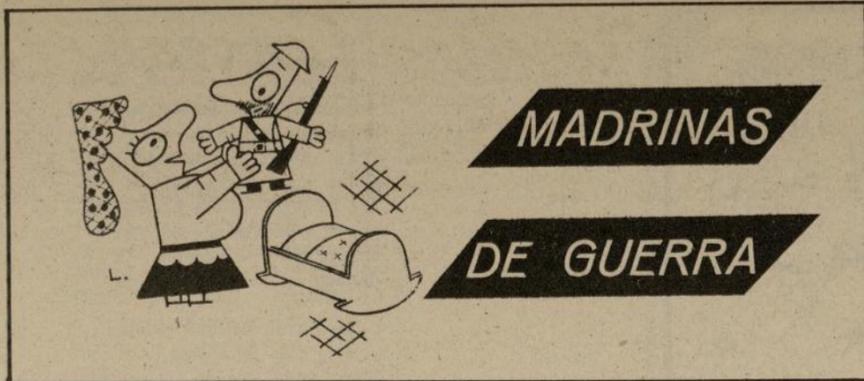
Julio José Gutiérrez, Lara Larita (otero), José Jolán Javier, José Sebastián Ramos, Valeriano Matilla Mascota. Pedro Antonio Calvo. Quinta Bandera de Castilla.

José Farfías, Ignacio Rubio, Jesús de la Torre. Aviación Militar.

Gregorio Guillén y Manuel Aznar. Regimiento Infantería núm. 20.

Antonio Romero Morales (Sargento), Ramón Burguillos Sánchez, Marcos Lozano Morón, Manuel González González Juan Varela Cabral, José Hernández Bellido, Antonio Rodríguez Gadea, Francisco Sánchez Ortega, Antonio Chaves Romero. Regimiento Infantería Granada núm. 6.

Miguel Torres Velasco (Alferez) y Manuel Lejarza (Alferez), Artillería.



Indalecio Arroyo (Cabo), Generoso Holgado García, Angel Encinas Montes, Claudio Benito Ramos. Regimiento Infantería La Victoria núm. 28.

Mariano Núñez, Manuel Fernández, Florencio Tania, Hilario García, Natalio Román y Vicente Lorden. Tercer Regimiento Mixto Flechas Negras.

Tomás Ortiz Fernández (Cabo), José Ortega Pantoja (Cabo) y Justo Aparicio García (Cabo). Batallón de Voluntarios de Toledo núm. 1.

Guillermo Serrato León (Cabo), Eloy Ojeda López, Francisco Herrera Olmo, Mauricio Rueda Pérez y Antonio Delgado González. Regimiento Infantería Granada núm. 6.

Antonio Lorenzo. Jefe Primera Centuria de FET. de Salamanca.

Victorino Alvarez y Nicolás Pacheco. Alfereces del Tercio de Santa Gadea. Plácido París. Regimiento Infantería Gerona núm. 18.

Ramón Durán. Regimiento Infantería Gerona, núm. 18.

Juan Fernández Gata (Brigada), Benito Alí Lacruz (Sargento), Casto Sánchez Ramos, Antolín Adrada Viva, amigo, Antonio Cordobés, Santiago el compadre, El yodovio, El Sorullo, El Bo-Batallón núm. 284.

Constantino Merán, Luis Gallardo, Tiburcio Aguirre, Jaime Navarro, Jesús Gallardo. Destacamento de la Guardia civil Barrago (Talavera de la Reina).

Pedro San José (el niño invisible). Destacamento de Intendencia. Sección de Montaña núm. 107. Talavera de la Reina

Lorenzo Jorge. Carretera Gállego, 310.

Zaragoza.

Cipriano López García, Benito Aguirre Carrascal, Antonio Rafael de la Sierra. Iche. Compañía Ametralladoras del Segundo Batallón de FET de Córdoba.

José Alfauro Muñoz. Primera Compañía, Sexto Batallón Argel 27. Villaverde.

Antonio Bouzas Cid. 194 Batallón, 4.ª Compañía de la 108 División.

Cabo Juan Frados; Artilleros Manuel Monteros Alonso, José Molina Rodríguez, Santiago Calvo Sánchez; Cabos: Antonio Monserrat, Antonio Alorda Sons y Bartolomé Ferrer. Artillería Fuerte. Calafiguera. Palma de Mallorca.

Santiago Gutiérrez. Tercera Brigada de Caballería. Plana Mayor. Gran Vía, 4. Zaragoza.

Sargento Gustavo Conde Sánchez. Cabo Francisco Fincón Arcos. Soldados: Mariano González Medrano, Gregorio Romero Cañada, Jacinto Carrasco Pescador y Antidío Diez Villamar. Regimiento San Quintín núm. 25. Ametralladoras.

Cabo portugués Joaquín Soares Ferraz. Legionario portugués Enrique José de Silva. Sexta Bandera del Tercio.

Ricardo Nequeras, Francisco Rodríguez e Ignacio Trasobaves. Regimiento Gerona núm. 18.

Sargento Baldomero Martín Fausor. Cabo Jacinto Sánchez Zurdo. Soldado Manuel Regalado Pérez. Batallón 76 de La Victoria.

Jesús Arellano y Francisco Serrano. Tercera Bandera de Castilla.

Tomás Toledo Suárez. Décimo Batallón Expedicionario de Canarias.

Jesús Bermejo y Anselmo Abánades. Regimiento Gerona núm. 18.

Requetés: Juan González Martínez, Serafín Viera Reís, Joaquín Robla Díez y Luis Ares González. Tercio de Nuestra Señera del Camino.

Sargento Jesús Fernández Cortezo. Cabo Urbano González Sánchez. Soldados: Manuel Durán Granía, Teodoro Fernández Prados, Diego Ramírez Baga, Lorenzo Martín González y José Peñando Gracia. Cabo Antonio Ropero Cruz. Soldados: Manuel Raimundo, Sebastián Bellido, Agustín Flores y Rodrigo Navarro. Sargento José González Illanes. Regimiento Cazadores Ceriñola número 6.

C. H. Voluntarios de Santiago.

Sargento: Rufino Cortés. Cabo Cirilo Yañe. Soldados: Nicolás Pulido, Pedro J. Moya, Cecilio Lechón, Félix Alvarez, Tomás Ríos y Angel Alias Vázquez. Depósitos de Intendencia.

Cabo Leandro Ramos. Legionarios: Alberto Pereira, Francisco Alonso, Antonio Costa, Aurelio Estévez y Bautista Estévez. Décima Bandera del Tercio.

Sargento Paulino López. Soldados: José Alomán, Manuel Barral, Juan Campos, José Soto y Emilio Jarné. Regimiento Infantería Galicia núm. 19.

Sargentos: Pedro de la Riva Laruelo y Antonio Cano Puch. Cabos: Antonio López Zaballa, Ricardo Hernández Domínguez y José Olive Bellan. Legionarios: Mariano Iñiguez Martínez, Joaquín Iglesias López, Andrés López Justo, Tomás Gutiérrez Pérez, Antonio Dava

Pueyo. Antonio Portillo España, Antonio García Sánchez, Félix Rodríguez Teledor, José Antonio Blanco de Hoz, Remigio Hernández Buzón, Angel Pérez Arroyo. Amador Cervantes y Manuel Corrijo Rogel. Enlaces del Coronel Pimentel.

Sargento Francisco Pérez Sangüino. Regimiento Infantería La Victoria, número 28.

Sargento Manuel Muroz González. Cabo Miquel García Ramos, Soldado José González Barranca y Manuel Morales Díaz. Cabo Antonio Orrezo Rosado. Soldados: Antonio Delgado Romero, Agustín Luoue Luna, Francisco Sánchez Falcón, Manuel Alvarez Vargas, José Casalézouez Ruiz y José Enrique Andrade. Regimiento Caballería Taxdír número 7.

BANCO HERRERO

OVIEDO

Capital: QUINCE MILLONES de pesetas

SUCURSALES Y AGENCIAS

Arriondas, Astorga, Benavente, Boal, Cangas de Narcea, Cangas de Onís, Colunga, Cudillero, Grado, Infiesto, La Felguera, León, Luarca, Llanes, Mieres, Moreda, Nava, Navia, Palencia, Pola de Allande, Pola de Laviana, Pola de Lena, Pola de Siero, Pravia, RIBADEO, Ribadesella, Salas, Sama de Langreo, Tineo, Trubia, Vegadeo, Villaviciosa y Zamora.

Este Banco, establecido sobre las bases de los negocios bancarios de la Casa HERRERO Y COMPAÑIA, fundada en 1848, realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.

Cajas de alquiler **Caja de ahorros**
CUENTAS CORRIENTES CON INTERES

Ayuntamiento de Madrid

Indice Comercial



BILBAO

ABAD PIPAÓN, ANTONIO.
Artículos sanitarios.
Alameda de Recalde, 64.

ALVAREZ, ALFREDO.
Joyería.
Tendería, 38.

ANTÓN, TIMOTEO.
Drogas y Productos químicos.
Iparraguirre, 43.

ARTE.
Fotografado y Hucograbado.
Colón de Larreategui, 34.

BAR «TOLEDO».
Buen servicio.
Gran Vía, 34.

BARES IRUÑA Y GRAN VÍA.
Ostras y Mariscos.
Berástegui, 5, y Gran Vía.

BEASCOECHEA, EUSTAQUIA.
Almacén cueros y Fund. de sebos.
Gran Vía, 3.

CAPÉ «RHIN».
Especialidad en Cerveza.
Alameda de San Mamés, 8.

CAPÉ-BAR ABRADA.
Mariscos y jamones.
Marqués del Puerto, 16.

CAMISERÍA INGLESA.
Saluda a todos los combatientes.
Arenal, 2.

CASA CRISTÓBAL.
Ultramarinos.
Marqués del Puerto, 8.

CASA GOIRI.
Tejidos.
Artecalles, 2.

CASA LASHERAS, S.D.A. LTDA.
Óptica. Regalos. Juguetes.
Victor, 2.

CASA LUNA.
Ferretería.
Santa María, 3.

CORTINA, VIUDA DE SATURNINO.
Loza y Cristal.
Ascao, 2, y Gran Vía, 25.

CRISTALERÍA TEJEIRO.
Vidrios y Espejos.
Esperanza, 8.

DELGADO, JOYERÍA L.
Joyas calidad. Relojes precisión.
Correo, 15.

ERCORECA Y C.ª, ASENSIO DE
Ferretería.
Santa María, 13.

ERICE, JOSÉ M.ª
Tornillería, aceros y herramientas.
Ribera, 13.

FITEXTIL.
Máquinas desfibradoras portátiles.
Iparraguirre, 43.

FORASTER, ANTONIO.
Fábrica de Impermeables.
Victor, 5, y Gran Vía, 22.

GARAY, BERNARDINO.
Plátanos.
Concha, 7.

GUEZALA, LUIS DE
Equipos. Canastillas.
Santiago, 1, y Gran Vía, 6.

GUISASOLA, MIGUEL DE
Artículos de Sport y similares.
Correo, 20.

HORMAECHEA, MANUEL.
Cuadros. Molduras.
Plateado y niquelado.
Colón de Larreategui, 39.

HOTEL INGLATERRA.
Servicio esmerado.
Correo, 2.

ITUARTE, S. A.
Óptica. Casa especial.
Santa María, 12.

LIBRERÍA VILLAR.
Librería. Objetos de escritorio.
Gran Vía, 22.

LOZANO, HIJO DE JUSTO.
Paños y Sastrería.
Carrera de Santiago.

MARTÍNEZ, ANTONIO.
Tejidos, Camisería.
Banco España, 2.

MONRAY (Camisería).
¡Viva Franco!
Bidebarrieta, 2.

MORENO.
Joyería y Relojería.
Correo, 15.

ORÚE, LUIS.
Ultramarinos y Frutería.
Ercilla, 3.

ORÚE, TOMÁS
Loza, cristal, artículos de regalos.
Tendería, 1.

RECAUCHUTADOS M. J. FERRER.
Productos «Ata», S. L.
Henao, 34.

RENERÍA, FÉLIX.
Relojería y Óptica.
Navarra, 8.

RESTAURANT ARMENDÁRIZ
Servicio a la carta, estilo nacional.
Ronda, 13.

RESTAURANT «CHOCO».
Servicio a la carta.
Barrecalle Barrena, 6.

RESTAURANT «JARDINES».
Servicio a la carta.
Jardines, 10.

RUIGÓMEZ Y C.ª, C.
Coloniales.
Fernández del Campo, 12.

SUCES. DE ALEJANDRO MARTÍNEZ.
Sastrería y Pañería.
Correo, 22.

UGARTE, JUAN.
Sastrería.
Belosticalle, 15.

ZUBIAURRE, LTDA.
Calefacciones: Radiador «Zubi».
Fernández del Campo, 33.

LA CORUÑA

BAR RIBADAVIA.
Mariscos.
Oimos, 12.

GRÁFICO GALAICO
Fotografado.
Talleres de primer orden.
Rubine, 29.—Apartado 195.

HOTEL MAJESTIC.
Trato esmerado.
Juana de Vega, 23.—Teléf. 1.181.

HOTEL ORIENTAL.
Confort y Economía.
Juana de Vega, 21.

INDUSTRIAS DEL PERÚ
Torrefacción de Cafés.
San Agustín, 20.—Teléf. 1.556.

NIETO, SATURNINO.
Almacén de Coloniales.
Juana de Vega, 19.

PAPELERAS REUNIDAS, S. A.
Sucursal:
Juana de Vega, 28.

NO OLVIDE USTED

al efectuar sus compras para nuestros soldados, a aquellos colaboradores que con su publicidad contribuyen a proporcionar lectura a los combatientes

ATÚN SALMÓN SARDINAS **Palacio de Oriente**
Fabricantes: Antonio Alonso, Hijos - VIGO

HIJOS DE CARLOS ALBO, S. A.

AL LIBERARSE SU FÁBRICA DE SANTOÑA,
SALUDA A LOS HEROICOS DEFENSORES
DE LA NUEVA ESPAÑA

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.

SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA

Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470

Clave: A. B. C. 6.ª edición

POMADA CEREO Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones, quemaduras, hemorroides, grietas de los pechos y sabañones ulcerados.
FRICCIÓN CEREO Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusiones, torceduras y toda clase de dolores. Venta en todas las farmacias.
Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO Doctor Riesco, 69. - SALAMANCA.

FABRICA DE HARINAS «SANTA CANDIDA»
MANUEL OLIVERA SANCHEZ
FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

JOSÉ ROLDÁN Y C.ª
S.ª D.ª L.ª T.ª
CORCHO, CUADRADILLOS Y TAPONES
AVENIDA BORBOLLA (VILLA LOLINA)
SEVILLA

CAJA DE AHORROS MONTE DE PIEDAD

DE LA CORUÑA

INSTITUCIÓN FUNDADA EN 1876

SUCURSALES:
BETANZOS
CARBALLO
ORTIGUEIRA
NOYA - CEE
PUENTES
Y MELLID

IMPOSICIONES ORDINARIAS: 2,50 %
IMPOSICIONES A SEIS MESES: 3,00 %
IMPOSICIONES A UN AÑO: 3,00 %
DE INTERÉS ANUAL



¿Y por qué precisamente Aspirina?

A los 2 segundos de haber entrado en contacto con el agua, las tabletas de ASPIRINA empiezan a deshacerse. De ahí su eficacia casi instantánea. No hay nada que las iguale. Ni en inocuidad. Confíe en las tabletas de ASPIRINA cuando haya cogido un constipado o la gripe. Pero fíjese en que lleven la Cruz Bayer.

Tabletas de

Aspirina



PRENSA EN LAS TRINCHERAS

La vida de campaña ha endurecido a estos muchachos y ha dado a sus rostros una fiera expresión. Estas caras curtidas por soles y cierzos, que leen con avidez la prensa que les llega a las trincheras nos hacen recordar a aquellos pastores-guerreros de Viriato, de cuya bravura indómita son legítimos herederos.

EDITADO POR LA DELEGACION DEL ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA.

TALLERES OFFSET SAN SEBASTIAN

Ayuntamiento de Madrid

Gratis a los Combatientes

25 CT